

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.



EDICION DE LA MAÑANA.

Puntos de suscripción. En la administración de EL OCCIDENTE, Corredora Baja de San Pablo, núm. 10, pral.—En la librería de Monier, Carrera de San Jerónimo, Cuesta, calle Mayor, Villa, plazuela de Sto. Domingo; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Olivares, calle de la Concepción Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

Miércoles 4 de Julio de 1855.

PROVINCIA. En las principales librerías y por librería franca al Administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46.—Estranjero: Un trimestre 72, seis meses 144. En París en casa de los Sres. Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 15, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

ANO I.—NUMERO 149.

MADRID 4 DE JULIO

Los estados sobre la recaudación obtenida en mayo último, que en la Gaceta de ayer publican las direcciones generales de contabilidad, y del Tesoro público, suministran nuevos datos sobre la situación alictiva de nuestra Hacienda.

En mayo de este año se han recaudado cerca de diez y siete millones de reales menos que en igual mes de 1854. La dirección general de contabilidad, por medio de una nota, hace observar que esta diferencia depende toda de la supresión de la contribución de consumos, cuyos productos fueron en mayo anterior de diez y ocho millones. Es un triste consuelo el que dicha oficina busca todos los meses y por idéntico medio, recordando que la parte principal del déficit corriente consiste en la supresión de aquel impuesto. Terrible acusación de imprevisora ineptitud contra los que renunciaron a una pingüe renta del Estado, sin reemplazarla con otra ó sin disminuir proporcionalmente los gastos públicos.

En la contribución territorial resulta un aumento de productos, comparada la recaudación de este mayo con la del anterior, de cerca de ocho millones. Pero esta alza es mas aparente que real, pues teniendo presente que en abril la contribución territorial presentó la enorme baja de mas de doce millones y medio, resulta que en los dos primeros meses del segundo trimestre de este año hay una baja de mas de cuatro millones y medio. Lejos, pues, de ser satisfactorio el resultado, se debe considerar como una prueba mas del desconcierto que reina en las cosas de Hacienda. Cuando en un mes aparece en alza una renta, no hay que creer que ha mejorado, sino únicamente que el aumento de sus productos procede de haberse cobrado con atraso los correspondientes á los meses anteriores.

A las mismas oficinas de Hacienda ha debido causar gran extrañeza el alza en la recaudación de la contribución territorial, puesto que la habían calculado en diez y seis millones y setecientos mil reales menos de lo que realmente ha importado.

El subsidio industrial y el derecho de hipotecas, continúan en baja. Como la venían sufriendo ya en los meses anteriores, hay el consuelo de no encontrarle compensación, así como hemos tenido que notar lo que quita toda su importancia al aparente aumento de la contribución de inmuebles, cultivo y ganadería.

De manera que al mismo tiempo que el señor Brail proyecta nuevos y considerables recargos sobre la contribución territorial, sobre el subsidio industrial, y sobre el derecho de hipotecas, estas tres rentas del Estado aparecen menos productivas que los años anteriores. Los mismos hombres, que desatienden el fomentar las y mejorarlas, las quieren exigir mayores rendimientos.

Todas las demas partidas de la sección de Contribuciones é impuestos, con cortas é insignificantes escepciones, continúan en baja, como en los meses anteriores.

Lo mismo sucede con la sal, y los efectos timbrados, y demas rentas estancadas de alguna consideración. Menos con la de tabaco, en la que hay un aumento de veinte y tres mil duros, pero como esta mejora no alcanza á compensar

las bajas de la renta de tabacos en el mes de abril, y los inmediatamente anteriores, debemos decir de ella lo mismo que del aumento de la contribución territorial; que es nada mas que aparente.

Las loterías, tanto la moderna como la primitiva siguen decreciendo en sus productos, lo mismo que en los meses, que precedieron á mayo. Sería maravilloso que así no sucediera, después del inaudito abandono en que el señor Madoz tuvo el pago de las ganancias de los jugadores.

Las minas de Estado, que, en mayo de 1854, redituaron mas de tres millones de reales, han dado en estotro mayo poco mas de medio millón.

El servicio de correos presenta también en sus productos una baja, que aun disminuido por ciertas consideraciones que la Dirección general hace en una nota, todavía queda de bastante importancia.

El descuento de sueldos estaba calculado en cuatro millones y quinientos mil reales, y solo ha ascendido á dos millones y novecientos mil; lo cual indica que han quedado sin ser pagados la tercera parte de los sueldos devengados en mayo.

La única partida satisfactoria, que contienen los Estados, que vamos examinando, es la relativa á los derechos de arancel, en los que se ve una alza, no muy considerable, pero que ya se había presentado en el mes de abril.

De todo resulta que con raras escepciones, todas las contribuciones, y rentas del Estado siguen el movimiento de descenso, que empezaron hace algunos meses. Mientras las necesidades y las exigencias del Tesoro son cada día mayores y mas apremiantes, los ingresos van á menos en igual proporción. Para que la opinión pública dé á cada cual lo que es suyo, y aprecie con justicia á quien es la culpa de esa situación del Tesoro, debe no olvidarse que en el primer semestre de 1854 todas las rentas del Estado, todas sin escepcion, se hallaban en alza, segun confesó y proclamó de un modo solemne el Sr. Madoz en el discurso, con que inauguró su carrera ministerial.

Decía anteayer el señor Codorniu que sus constantes observaciones meteorológicas le han demostrado que las horas de mas calor son las que median desde la una á las cinco. Sin ser nosotros tan dados á la meteorología como S. S., habíamos observado lo mismo y calculábamos que de una á cinco el Congreso se convertiría en un horno. No nos equivocamos, y por lo mismo nos parece un absurdo el haber destinado aquellas horas para la celebración de las sesiones. Si nosotros fuéramos aficionados á graciosos de mal género, diríamos que con haberse adoptado el pensamiento del señor Codorniu, ya ha caído que hacer á este renombrado facultativo, pues la salud de sus amigos y compañeros de diputación no podrá menos de resentirse con la elevada temperatura en que diariamente respiran por espacio de algunas horas.

El calor, pues, que se sentía en el Congreso galvanizó ayer á los diputados, que al principio se agitaron como llenos de vida, y luego cayeron en una laxitud espantosa. El señor Gaminde puso el grito en el cielo, porque el señor Brail no había presentado el guarismo exacto del déficit que tanto atormenta al gobierno, á las Cortes, y sobre todo á los acreedores del Tesoro; pero el señor Brail no se hallaba pre-

sente, y las quejas del señor Gaminde se perdieron en el vacío del banco ministerial.

Entrando en la órden del día que era la continuación de las bases adicionales, el señor don Juan Bautista Alonso apoyó una proposición para que se considerasen tambien como leyes constitucionales la de órden público, la de responsabilidad ministerial, y la de derechos individuales.

La comisión rechazó por el órgano del señor Lafuente la proposición del Sr. Alonso que fue desechada por 84 votos contra 69.

Después de leer el señor ministro de Estado los poco satisfactorios partes que insertamos en otro lugar manifesté que el gobierno se adhería gustoso á la proposición del Sr. Gaminde encaminada á honrar la memoria de lord Raglan cuya muerte desgraciadamente resultaba cierta.

La proposición se aprobó por unanimidad y por ello damos la enhorabuena á la Cámara.

Pasando á la cuestión de Hacienda que tiene trazas de ser el cuento de nunca acabar á pesar de la urgencia de su resolución, el Sr. Arriaga presentó y apoyó largamente una proposición para que los debates no continuaran hasta que el gobierno presentase un estado del verdadero déficit del Tesoro.

El Sr. Brail se levantó á manifestar que los datos que se pedían eran enteramente inútiles puesto que todo el mundo está conforme en que aquel debe fijarse en 200 millones.

El Sr. Orense valiéndose de una alusión pronunció un discurso de verdadera oposición demostrando que en el presente año no hay déficit alguno puesto que, el que resultaba de la supresión de las puertas y consumos, se ha cubierto con las economías hechas por la comisión de presupuestos, con los cuarenta millones que el señor Salamanca debe abonar en el próximo mes de setiembre y con otros recursos que el diputado demócrata encareció. Lo que se quiere, decía el señor Orense, es pagar tram-pas atrasadas y para eso no bastan doscientos millones pues se necesitan mas de mil.

El Sr. Gaminde aprovechó tambien la benignidad de la presidencia para regalar á la Asamblea un discurso de proporciones mas que regulares, y aquel incidente hubiera ocupado el resto de la sesión si no reclamara enérgicamente el señor ministro de la Guerra contar la lenidad del señor Infante.

La proposición del señor Arriaga fué desechada y en su virtud continuó el señor Lopez Grado el discurso que había dejado pendiente de la anterior. El señor Collado fué el blanco principal á donde encaminó sus airados tiros; pero el ex-ministro de Hacienda se defendió heroicamente por espacio de una hora sin que le desanimara la escasa concurrencia que había en los bancos y en las tribunas.

La sesión terminó anunciándonos el señor daque de Sevilla para hoy un discurso de dos horas no sabemos si porque realmente pensó dar tales dimensiones á su peroración ó si por asustar á la Asamblea.

El Sr. D. Joaquín Alfonso, poco satisfecho de nuestro modo de apreciar su conducta en la sesión del viernes último, nos ha dirigido la carta que insertamos al pie de estas líneas, no porque á ello estemos obligados sino por consideración á quien por otra parte agradecemos la merceda importancia que su autor da á las apreciaciones de la prensa.

Solo una susceptibilidad excesiva, ha podido hacer creer al Sr. Alfonso que nuestras palabras tenían por objeto rebajarle en la estimación pública. A pesar de la frecuencia con que había tomado una parte activa en los debates de la Asamblea, y por cierto las mas de las veces en sentido poco conforme con las doctrinas que EL OCCIDENTE sustenta, siempre habíamos juzgado benevolamente á S. S.; pero tan extra-

ña nos pareció la opinion que trató de hacer valer en la sesión del viernes y tan contraria á las doctrinas políticas y económicas que profesan los diputados de la extrema izquierda á que el Sr. Alfonso pertenece, que nuestra franqueza no nos permitió espresarnos de otro modo.

Por esto y nada mas censuramos su modo de ver las cosas en la cuestión de la reserva y le censuraremos siempre que creamos justa la censura. Si la imparcialidad es una virtud, algunos títulos tiene EL OCCIDENTE para reclamar la consideración pública.

No dudamos de que el señor Alfonso estudiará las cuestiones con el celo que asegura; pero debemos creer lo contrario al ver la superficialidad con que trató la que se ventilaba el viernes último en el Congreso.

Sr. director de EL OCCIDENTE.—Muy Sr. mio: En el número correspondiente al día 30 de junio del periódico que V. dirige, y en su artículo critico de la sesión de Cortes del día anterior se dice explícitamente que soy uno de los diputados que mas superficialmente estudian las cuestiones que se someten á las Cortes.

Reconociéndole á V. el derecho con el uso y el abuso, de juzgar, criticar y ridiculizar mis opiniones y cuanto pueda caer ostensiblemente en el dominio de la imprenta, dudo sin embargo que sin exponerse á gravísimos errores, pueda V. apreciar si estudio poco ó mucho los negocios, porque lo que á V. puede parecer falta de estudio puede serlo de criterio ó de inteligencia. Si V. hubiera usado de esa disyuntiva, hubiera dado visos de imparcialidad á sus censuras; pero decir resueltamente que desempeño con negligencia mi deber, que á eso equivale la afirmación de V., es una aseveración explícita, tan destituida de fundamento como preñada de pueriles intenciones.

Yo podría contestar á V. que la asiduidad y eficacia con que procuro desempeñar el cargo de diputado, merecieron en las Cortes, no hace mucho tiempo, elogios tal vez infundados, excesivos cuando menos; pero realizados por la autorizada voz del señor Moyano que como V. sabe no es mi amigo político, pero sí persona de mas severa imparcialidad que EL OCCIDENTE.

Siento tener que recordar á V. que el terreno dentro del cual pueden los periódicos usar tan latamente como quieran, de su derecho de critica, cuando se procede con circunspección y mesura, tiene sus límites, y que en mi concepto sale de ellos, por lo manifestamente injusto el cargo dirigido por EL OCCIDENTE á su S. S. Q. B. S. M.

Madrid 2 de julio de 1855.

Joaquín Alfonso.

Los que no comprendan la verdadera significación política del progreso, ó comprendiéndola, no tienen valor é inteligencia para aplicarla en la administración general del Estado, se aturden y marean en un círculo vicioso, mirando siempre á lo pasado, para descargarse en otros el peso de sus desaciertos, y no levantando jamás los ojos á lo porvenir, para introducir y desenvolver oportunas reformas.

Las consecuencias de este sistema raquítico é inflexible se están experimentando muy dolorosamente en nuestra patria, donde solo se vive en la febril agitación de las reanimaciones retrospectivas, mientras se da al olvido la útil y conveniente gestión de la cosa pública y se deja tomar á los peligros mas graves un incremento que los presenta ya como irremediables.

Los asuntos financieros, que por su importancia reclamaban cuidado y solicitud preferentes del gobierno, son los que por esos vicios de partido y esas prevenciones apasionadas, se encuentran hoy por parados y en mayores compromisos, sin que los encargados de salvarlos ofrezcan al país otro consuelo que las consuetudinarias y estériles quejas contra otros poderes y la confesión tristísima de que la necesidad y los apuros han llegado al último estremo.

renta escudos que te ha dado á título de primo. Aun cuando Dionisio no podía tomar formalmente aquella amenaza, y no inquietándose mucho de ello, se esforzó por comer sin gana y por beber sin tener sed, y de este modo se rehabilitó un poco para con el reclutador.

Este le manifestó su satisfacción diciéndole: —Vamos, vamos; ya veo que note falta mas que un poco de costumbre, y que con el tiempo serás un lindo muchacho con el vaso en la mano. Te reconozco de nuevo por primo.

Dionisio se informó del sitio en que estaba el regimiento á que pertenecía.

La Pintada le dijo que el regimiento estaba de guarnición en Estraburgo.

Dionisio era aficionado á viajar, y no se asustó de la perspectiva de atravesar una parte de la Francia.

Dos días después, se ponía en camino para la guarnición con otros reclutas.

XVI.

La jonquille y Magdalena.

Dionisio (Pollero), apesar de su juventud, tenía demasiado talento para dar un crédito ciego á las bellas promesas del sargento La Pintada.

Conocía lo suficiente el mundo para saber que un reclutador, cualquiera que fuese su habilidad en la profesión, no podía tener ninguna influencia en un personaje como el conde de Vasilevich, y en cuanto á la pretendida nobleza de La Pintada, creía que sería como la suya.

No sufrió, pues, ninguna desilusión cuando al llegar al regimiento, se vió colocado en un pie de per-

Rubor causa el contemplar que en un país con las condiciones del nuestro, ni el cuerpo legislativo ni el gobierno encuentren medio alguno eficaz y practicable de restablecer el crédito.

La circunstancia especialísima y nunca del todo justificada de haber dimitido hace pocos días el presidente del Consejo, su cargo, sin dar antes conocimiento á sus compañeros, está produciendo en la prensa vivas y acaloradas polémicas.

Creyendo que la exactitud y la imparcialidad con que hemos publicado y juzgado todos los incidentes de un hecho tan grave, nos colocan, hasta cierto punto, fuera de las injusticias del espíritu de partido, y ateniéndonos solo á la pureza de la práctica constitucional y de los principios liberales, debemos consignar que si otro individuo cualquiera del gabinete hubiese dado un paso como el de su jefe, habrían caído sobre su comportamiento calificaciones de reprobación tan terminantes y al alcance de todos los que no hay porque mencionárselas espresamente.

No es, por lo mismo, extraño que previniendo así se saquen de algunos juicios las naturales deducciones que tanto alborotan el mundo político.

En vista de una instancia del Barón Mr. Alfredo de Meron, en que pide se le autorice para verificar los estudios y levantamiento de planos de un camino de hierro desde Ciudad-Real á Badajoz, la Reina se ha dignado disponer se acceda á esta instancia con arreglo al artículo 45 de la ley general de ferro-carriles, sin que se entienda que el gobierno le confiere derecho alguno á la concesión definitiva ni á indemnización de ninguna clase por los estudios que practique.

Despacho particular de la Gaceta de Madrid.—Paris, lunes 2.—Discurso del Emperador.—S. M. I. empezó por resumir las negociaciones de Viena, explicando su mal éxito, y añadió: «La Rusia ha rehusado limitar sus fuerzas navales en el mar Negro, y todavia estamos esperando que el Austria ejecute sus compromisos, que consisten en hacer ofensivo y defensivo nuestro tratado de alianza, si las negociaciones no dan resultado.—El Austria, es verdad, nos ha propuesto garantir por un tratado la independencia de la Turquía, y considerar para lo porvenir como *casus belli* aquel en que el número de los buques de Rusia excediese al que existía antes de la guerra.—El Emperador declara que estas proposiciones no son aceptables, y que la guerra debe continuar. S. M. I. añade: «El país ha ofrecido mil setecientos millones mas de lo que se le había pedido cuando el último empréstito una parte bastará para sostener el honor y los derechos de la Francia.»—Recuerda el Emperador su proyecto de viaje á Crimea, y declara que con dolor ha debido abandonarlo.—Se propundrá la votación de la ley anual de reclutamiento. No habrá quinta extraordinaria.—Elogios al ejército, y esperanzas de llegar á una paz digna de la alianza de las dos grandes potencias.—Muchos aplausos.

En la primera reunion de accionistas para la canalización del Ebro, no se hizo mas que nombrar la comisión que ha de examinar los poderes. De esta se sabe que está dispuesta á no reprobear ninguno; por lo cual los accionistas volverán á reunirse en breve apenas desempeñe la comisión su cometido.

Al replicar LA GACETA á las repetidas preguntas de un periódico sobre las cesantías que perciben ó no los ex-ministros de España ausentes de la Península dice:

«Los que se hallan en el extranjero con licencia cobran su sueldo por espacio de cuatro meses, cesando

feeta igualdad con los otros compañeros de armas, los simples soldados.

Durante un año, los jefes del joven estuvieron perfectamente contentos con él, y como era muy superior por la instrucción y por la inteligencia á los demas soldados del regimiento de Champagne, le trataba ya de darle los galones.

Tal vez en este caso hubiera podido Dionisio hacer una carrera honrosa, pero Dios ó el diablo lo tenían dispuesto de otro modo.

Entre las cantineras del Real Champagne, había una llamada Magdalena.

Magdalena tenía veinte años y era una muchacha bastante guapa, alta, morena, con unos ojos negros cuyo brillo hubiera envidiado mas de una duquesa, con un talle delgado y esbelto y una gracia vigorosa y pícnica.

Tenía Magdalena el pelo castaño, una tez rosada, una mano pequeña, una pierna magnífica y un pie muy lindo.

El bonito traje de la cantinera, medio masculino y medio femenino, su sombrero inclinado hacia la derecha, su barrilillo dorado colgado de su hombro derecho con una bandolera de los colores del regimiento, todo esto hacia que fuese una criatura bastante original y atractiva.

Añádase á esto que Magdalena, no carecía de talento, que tenía bastante sal y que era muy coqueta, muy alegre y que casi continuamente tenía en sus labios una sonrisa que dejaba entrever unos dientes muy hermosos.

Se adivinaba por esto que la cantinera no dejaría de tener enamorados.

Lo menos las tres cuartas partes del Real Champagne suspiraban por ella.

Los oficiales no se desdaban de hacerla la cor-

FOLLETIN.

UN CABALLERO DE CAMINO REAL.

POR

JAVIER DE MONTEPIN.

UNA JUVENTUD BORRASCOSA.

(Continuación.)

—Ya lo veis.

—Pero...

—Hay algun pero?

—Si por cierto.

—¿Cuál es ese pero?

—No tengo dinero para comprar una compañía, y me parece poco seductor entrar al servicio como soldado raso.

—¿No es mas que eso?

—Pues me parece bastante.

—Bah... bah...

—¿No os parece que tengo razón?

—Si ó no.

—¿Cómo es eso?

—En tesis general tenéis incontestablemente razón, y que me ahoguen sino pienso como vos; pero se pueden presentar casos escepcionales, el que hoy se os presenta por ejemplo, encontrando en mí el hombre de confianza, el brazo derecho de mi coronel, y lo que es mas nuestro paciente y nuestro afectuoso servidor. Nada hay mas fácil si os conviniere entrar en el regimiento de Champagne que empujaros rápidamente hasta el grado de sargento y proporcionaros en seguida la chistera de subte-

niente, á no ser que preferáis ser lo que yo soy y pasar la alegre vida que paso.

—Francamente no me amargaría pasar la vida en festine, y chupar á un arbitrio de la caja del regimiento.

—Bravo! primo, bravo! ya os veo mi emulo en la gloriosa carrera del enganche. Estadis resuelto á ello.

—Si.

—Perfectamente, ¿qué os falta?

—¿Qué he de hacer?

—Firmar una escritura... aquí la tengo preparada.

—Pero, repuso Dionisio con algun embarazo,

no dais cierta cantidad por cada enganche?

—Indudablemente... Es que os vendría bien pagar algunas especies?

—Os confieso que no me disgustaría esto.

—Mil diablos! por qué no lo decís? Eso ni quita ni pone. Cuanto quereis?

—Toma! cuánto acostumbráis á dar?

—Oh poca cosa, primo, poca cosa. Veis aquellos hambrientos que estan devorando aquella pirna de carnero; pues les hubiera dado cinco ó seis escudos lo mas seys, y eso, que luego que estan repuestos y gordos serán muy buenos soldados.

—Y á mí, cuanto me ofreceriais?

—A vos, primo es otra cosa: Ya conocéis que no es cosa de regatear con un caballero de buena familia, de quien se tiene el honor de ser pariente.

—Os daré veinticinco escudos... un precio fabuloso que no se ha ofrecido á nadie desde que el mundo es mundo.

Dionisio hizo una mueca.

—Veinticinco escudos! Digo, eso es una miseria.

—Una suma enorme.

—No la quiero.

—Vamos, que sean treinta, aunque no se como mi coronel aceptará estas prodigalidades.

—Cuarenta escudos, ó no hay nada de lo dicho.

La Pintada principió á hacer exclamaciones.

Afirmó que las pretensiones y las escasecias de su primo eran tan exageradas que le era absolutamente imposible suscribir á ellas.

Después, como es facil de prever, obstinándose Dionisio en su trece, cedió el reclutador.

El joven firmó un papel que le hacia soldado del rey.

Embolsose los cuarenta escudos, y tranquilo en lo sucesivo sobre lo porvenir puesto que era de cuenta de S. M. darle casa, comida y vestido, continuó haciendo trago sobre trago con su pretendido primo hasta que los dos se pusieron completamente borrachos.

Entonces se recostaron en la mesa, y se durmieron uno en frente de otro.

Cuando despertó Dionisio al día siguiente recordó lo que había pasado el día anterior, pero sin que le pesara nada de lo sucedido.

—Eh, á almorzar, dijo La Pintada luego que abrió los ojos.

Después, segun su costumbre, hizo servir para Dionisio y para él un abundante almuerzo.

Cansado Dionisio de la larga orgía del día anterior, y padeciendo todavia por el abuso que había hecho del vino y de los licores, no pudo hacer frente á La Pintada.

—¡Voto á... mil millones de diablos! ¡Muerte de mi vida! exclamó este. Si no bebes mas que eso, muchacho, voy á creer que no eres un hombre sino una mijerilla disfrazada; voy á creer que me has engañado en lo relativo á nuestro parentesco, como en lo demás, y voy á hacerte restituir los acu-

en su percibo aunque se le prorogue; y los que no tienen licencia nada cobran.

Al partir á Puerto Rico el general Leymery le acompañará una brigada de artillería que se está organizando, y que reemplazará á la que se insurreccionó en dicha isla. Y serán relevadas algunas otras tropas, de las que guarnecen los pueblos de aquella Antilla.

Entre los diputados que han recibido gracias del gobierno, y de los que este pasó á tiempo la correspondiente nota á las Cortes, hay todavía algunos respecto á los que la comisión aun no ha presentado su dictamen.

Se habla del señor Elasheras para ocupar el gobierno de la provincia de Barcelona del que ha hecho dimisión el señor Fraquet.

Tan profundo y fundado disgusto causa en todos la anómala conducta del ministerio en los negocios financieros que los diarios progresistas mas avanzados no pueden ocultar los riesgos de esta situación, de la cual da verdadera idea un artículo de *El Tribuna*, que contiene estos párrafos:

«Cuando falta un pensamiento director, cuando el gobierno que es el que tiene la obligación de mediar y de proporcionar los medios de resolver las cuestiones, porque él es el que reúne todos los elementos indispensables para evaluar las ventajas y los inconvenientes de las ideas, las causas de las necesidades públicas, su origen y sus consecuencias, abdica la obligación de ocuparse de lo que es su principal encargo; entonces, cuando acogiendo un pensamiento que tenía la seguridad de que había de ser desechado por el país, se cruza de brazos y mira impasible y desdén la continuación de los males públicos y se concreta á proclamarse ecclético, entonces decimos, aquel gobierno perdió las condiciones de tal; y como consecuencia indispensable preséntanse ideas contradictorias, teorías múltiples y variados sistemas, que en un otro mal no causaran, sería bastante el tiempo que se ha de invertir en su examen detallado, tiempo en el cual han de continuar los males que se pretenden remediar agravándose como es consiguiente.

La Asamblea es el gran jurado en donde se juzgan los proyectos del ministerio, en donde se admiten ó se desechan; pero hoy el ministerio se convierte en el juez de la Asamblea, el ministerio es el que está llamado á decir tal idea me place, tal pensamiento me repugna, si no accedeis á lo que os hemos propuesto decidnos otro medio, pues los que hasta ahora habéis manifestado no nos acomodan.

Segun el periódico ministerial el prelado de Plasencia debe presentarse en Madrid de orden del gobierno.

La comisión zaragozana cerca del general, Espartero ha manifestado en un escrito dirigido á nuestros apreciables colegas madrileños:

1.º Que no hemos venido á exigir la revocación del indulto de Millán, uno de los principales cabezas y el agente mas importante acoso de la sublevación carlista.

2.º Que nuestra comisión, que tuvimos la satisfacción de desempeñar en la tarde de ayer, se ha reducido especialmente á interpretar el disgusto del pueblo de Zaragoza en el día 25 y á exponer las causas que le produjeron.

3.º Que aquel disgusto fué hijo de un sentimiento de estricta justicia, y la justicia no es una pasión política.

4.º Que no siendo el pueblo de Zaragoza reaccionario, no puede ser sanguinario, y por consiguiente, tampoco osada y sanguinaria la comisión que se ha confiado á los que suscriben.

5.º Que Zaragoza y Espartero son dos cuerpos y un alma, y que esta alma es la libertad en progreso.

El periódico que publica el comunicado de los comisionados aragoneses que contiene las anteriores aserciones las comenta estensamente y concluye su examen de la cuestión con estas palabras:

«Conformes en la idea de que es imposible y menos justa la anulación del pueblo de Zaragoza, opinamos y sostenemos que no deben anteponerse y sobreponerse su voluntad é influencia á las del resto de los pueblos de nuestra patria, que tienen no solo un derecho igual á no ser anulados, sino tambien el de ser idénticamente considerados.

te, y un día de revista el mismo conde de Valerides la había tomado la burla y la había dicho:

«¡Diable! hermosa muchacha; sois un bocado de rey! No vayáis á Versailles, por que haréis que tengan celos de vos todas las damas de la corte.

Magdalena escuchaba todas las declaraciones, tomaba nota de todos los suspiros, animaba á todos los enamorados, pero no favorecía á nadie.

En una palabra, la cantinera era prudente, lo que parece inverosímil, pero lo que no deja de ser verdadero.

Poco á poco los galanes con uniforme, seguros de que la virtud de Magdalena era una plaza fuerte de que se podían apoderarse ni por sorpresa ni por asalto, se retiraron uno después de otro y dirigieron á otra parte sus enamorados suspiros.

De esta numerosa corte no quedaron sino dos obstinados, mas enamorados ó mas tenaces.

Eran estos, Dionisio Poltero y el sargento primero la Jonquille.

Está abrigaba la firme convicción de que era el hombre mas hermoso del regimiento, y tal vez de Francia.

Tenía cerca de seis pies, y las trazas y la fuerza de un Hércules.

Sus brazos eran tan gruesos como las piernas de un hombre regular.

Enseñaba con orgullo sus anchas manos y sus puños que cuando estaban cerrados parecían mazas.

Aseguraba haber muerto un buey de un puñetazo aplicado entre los cuernos, y la cosa no era inverosímil.

Sus bigotes eran tan largos que se divertía muchas veces, por vía de pasatiempo, en atarlos detrás de las orejas.

Tal era el rival de Dionisio, rival terrible si se ha-

En cuanto al aviso preventivo dado al duque de la Victoria, aparte de la sorpresa que habrá de producirle el recibirlo por nuestro conducto, no hallamos, en efecto, nada de malo en que lo atienda. De paso, y validos de la confianza á que este encargo parece autorizarlos, nos permitiremos añadirle el nuestro de que viva prevenido contra los que pueden comprometer imprudentemente su nombre al hablar de cierto modo y al dejar de hablar en otro.

Averigüe con qué objeto se ha hablado en una alocución reciente de *enemigos encubiertos de la libertad* y del apresto en que para resistirlos están, mas ó menos concertados, los liberales de Aragón, Cataluña y Rioja, que si hoy por prematuros ó espuestos se niega la renovación de ciertos planes del verano último que parecían olvidados, mañana quizá, á imitación de lo que todos los días estamos viendo, salgan á la luz de la publicidad y se enaltezcan como títulos inmarcescibles de gloria.

En la sección de rectificaciones no oficiales del órgano oficial leemos:

«Un periódico ha dicho que la operación hecha por el Sr. ministro de Hacienda con el Banco Español de San Fernando para el pago del semestre de la Deuda exterior cuesta al Estado un 40 por 100, añadiendo que es el negocio mas oneroso que ha llevado á cabo gobierno alguno, y que al hacer semejante cargo tiene datos suficientes para probarlo. Como todas las deducciones del referido periódico se derivan de la base ó supuesto, completamente inexacto, de un interés de 40 por 100 de pérdida para el Tesoro, es justo exigirle que lo pruebe antes de entrar el ministerio en mayores explicaciones; bien que este se halle resuelto á darlas, en su oportunidad, de la manera mas completa.»

El señor Cueto ministro plenipotenciario de S. M. C. en los Estados anglo-americanos ha publicado en su propia defensa un escrito refutando el juicio que de sus actos habían formado algunos diarios de esta corte.

La manifestación del señor Cueto concluye con estas notables palabras.

«Nuestras relaciones con el gobierno de los Estados Unidos, han recobrado su carácter normal de amistad; ha sido levantado en Cuba el estado de sitio y de bloqueo, la isla ha vuelto á su situación habitual, y no abriga ya recelo alguno de empresas aventureras, que condenan cada día mas severamente el cuerdo espíritu de la mayoría del pueblo anglo-americano. Habiendo accedido el gobierno de S. M. á mis deseos, en breve saldará de este país, y me complazco en pensar que las circunstancias presentes contribuirán á desmentir las calumnias imputaciones de que he sido blanco.»

Un periódico, para aclarar, segun afirma, ciertos misterios, y para hacer una advertencia saludable al general Espartero, segun dice tambien, publica lo siguiente:

«Las causas de este fenómeno político solo pueden ocultarse á los que no hayan reflexionado sobre las anomalías de la situación presente. Bajo un estado normal se ataca de frente y se derriba, si los sucesos lo proporcionan, al adversario que es dueño del mando, para reemplazarle en su ejercicio. Lo mismo se haría hoy con el general Espartero, si su respetable nombre, sus virtudes cívicas y su popularidad inmensa no sirvieran para mantener un orden de cosas en cierto modo funesto á la causa liberal. Si sus enemigos políticos, si los que no perdonan medio para desprestigiarle, supieran que la herencia vendría á sus manos ó á las de sus adeptos, entonces lejos de mostrar disgusto y de censurar esas repetidas dimisiones, que demuestran por lo menos un desinterés raro en estos tiempos, aplaudirían la resolución del general y lo estimularían á que la llevase á cabo.

«Por qué no lo hacen en la actualidad y le sostienen al propio tiempo que le atacan? ¿Por qué se estreman con la idea de que pueda abandonar la dirección de los negocios públicos? Si tan mal gobiernan, si poseen tan escasos datos de mando, si cometen tan grandes desaciertos, ¿por qué se oponen con tanto empeño á que se retire a la vida privada, y hasta lanzan en contra suya el cargo de deslealtad cuando intenta realizarlo. La razón consiste en que una vez separado el duque de la Victoria de sus colegas en el ministerio, se teme con fundamento que falte á estos el apoyo de los diputados y tenga que modificarse ó renovarse el gabinete, segun lo viene reclamando hace muchos meses la opinión dominante dentro y fuera de las Cortes. Como no aceptan las consecuencias legítimas de la revolución de julio, y procuran á todo trance que sea estéril y fúnebre en sus resultados, puestos en el caso de escoger entre los que consideran como dos males, prefieren la permanencia del general Espartero en el ministerio, asociado con hombres, que ó no comprenden las necesidades de la época, ó no tienen el valor y la voluntad de satisfacerlas. He aquí la clave que explica

bia de crear en las numerosas Ariadnas que había dejado en cada ciudad en que el real Champagne había estado de guarnición.

Algunos camaradas de nuestro héroe le estrechaban porque cediese la plaza á aquel gigante que, segun decían, se le tragaria de un bocado.

Pero Dionisio no hacia mas que reír y respondía: «¡Pardiez!... pues que me trague si es cosa que tiene gusto en ello. Os respondo de que me atravesaré, y que será muy difícil djerirme.

El sargento se asombraba y se irritaba de una rivalidad que le molestaba.

Veía en Dionisio el único obstáculo para su felicidad.

Si el jóven se retiraba, la Jonquille se encontraría solo y sería necesariamente el preferido de Magdalena.

Nada le parecia mas fácil que pulverizar á Dionisio, pero resolvió obrar primero con cierta moderación.

Un día que nuestro héroe se encontró en el patio del cuartel con el sargento, le llamó este:

«¡Eh! ¡chico! Le gritó con un acento gascon muy pronunciado; acércate aquí; quiero colarte dos ó tres palabras en el tuvo de tu oído.

«Presente, mi sargento, replicó Dionisio aproximándose con aire burlon y haciendo un saludo militar; ¿en qué puedo servirlos?

«¿Quieres que te dé un buen consejo?

«Un buen consejo, sargento?

«Si.

«No tengo necesidad de él; pero si tienes gusto en ello, no tengo yo inconveniente.

«Me parece muchacho, que te voy dar mas vueltas que las convienen al rededor de Magdalena por.

tan extraña anomalía, y esa verdadera contradicción en la conducta de ciertos hombres. Si mañana creyese que no necesitan al presidente del Consejo, que su patrocinio es ya para ellos inútil y embarazoso, que su retirada facilitaría la ejecución de sus planes, no perderían momento en eliminarle; quedando dueños absolutos del campo.

Nosotros hemos podido observar como nuestro colega la exageración mas ó menos apasionada con que los órganos de los diversos partidos han juzgado la extra-parlamentaria dimisión; pero no hemos podido notar esos temores ni ese apoyo en contradicción con la censura al mismo personaje, quien para retirarse de los negocios no debe prescindir, cualquiera que sea la altura de su posición, de las condiciones ordinarias de individuo de un ministerio constitucional, que da todos los días cuenta de sus actos á las cortes.

Los partes recibidos ayer por telégrafo son los siguientes: París á las once.—Raglan murió el 28 á las ocho y treinta y cinco minutos de la noche.

Perpiñan, martes.—Ayer, Marsal y Estartus entraron en España con ciento cincuenta hombres. Por estafeta advirtió á las autoridades de Cataluña.—El cónsul en Perpiñan.

Los sucesos del sábado han causado en la Cámara legislativa una sensación tan dolorosa como en el público y varios diputados de diferentes opiniones habían pensado presentar una proposición, á fin de que manifestasen las Cortes el disgusto con que verían cualquier cambio de gabinete que no fuera producido por un voto del Parlamento ó por el libre ejercicio de la prerrogativa real, pensamiento de que solo han desistido, segun *La Epoca*, por elevadas consideraciones de nuestro público.

Los periódicos andaluces *El Contribuyente* de Cádiz, *El Correo* de Málaga, *El Porvenir* de Sevilla, han consagrado los artículos mas entusiastas á los generales de Vicálvaro en el día aniversario de su heroico alzamiento.

Una parte de la prensa de Madrid se ha mostrado en esta parte mas olvidadiza, por lo menos.

Se ha pedido á las Cortes que declaren fiesta nacional el 17 de julio, aniversario del alzamiento de 1854, celebrándose todos los años en igual día una fiesta cívica.

«Parece que el señor general Iriarte ha rechazado el mando militar de las provincias Vascongadas que se le ha ofrecido. Si se recuerda que hallándose enfermo se le reemplazó en aquel distrito militar, se vendrá en conocimiento de los motivos de delicadeza que le han impedido aceptar el importante puesto que últimamente ocupó.

Las Cortes han acordado nombrar una nueva comisión para que presente las bases de las leyes declaradas fundamentales por la adición del señor Escosura.

París 5 de julio de 1855 á las seis y veinte y nueve minutos de la tarde.—El comisionado de Hacienda de España al Excmo. señor presidente del Consejo.

Bolsa de hoy.

Fondos franceses. 5 por 100, 65 85.
Idem. 4 1/2 por 100, 92-50
Idem españoles. 5 por 100 interior, 29 1/8.
Idem exterior, 00.
Idem diferido, 00.
Consolidados, 91 á 91 1/8.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. INFANTE.

Extracto de la sesión celebrada el día 25 de julio de 1855.

Abierta á la una y cuarto y leída el acta de la anterior fué aprobada en votación nominal.

Pasó á las sesiones para el nombramiento de comisión una comunicación del señor ministro de Estado poniendo en conocimiento de las Cortes que el diputado

«Es claro, sargento, que si doy vueltas como decís, no es por asuntos del servicio.

«Pues has de saber que eso no me conviene.

«A vos sargento?

«Si á mí, á mí de la Jonquille.

Y el sargento primero se retorció su gigantesco bigote.

«Hay alguna consigna? preguntó Dionisio con la mayor formalidad.

«Hay la que ya te doy.

«De parte del teniente?

«No; chico, de mi parte.

«¿Que puede importarnos que yo de vueltas al rededor de Magdalena?

«Lo que me importa es que Magdalena y yo nos tenemos cierta cosa mútua... nos abrazamos en una misma llama... y tu me molestas interviniendo.

«¿Que puedo yo hacer para molestarlos?

«Chico, no olvides que me debes respeto, obediencia y subordinación.

«En el ejercicio de vuestras funciones si, sargento, pero en lo que toca á Magdalena y á vuestra llama, eso es otra cosa, y puesto que no hay consigna, no os debo nada.

«Cuidado, chico que me vas á encolerizar.

«No tengo derecho á impedirlo, sargento.

«Me modero, pero te prevengo que si no tienes en cuenta lo que acabo de decirte, te va á suceder alguna cosa...

«Que, sargento?

«Que te voy á molar á palos.

«De veras?

«Si; y si no cuidas de numerar bien tus huesos, no podrás volver á encontrarlos para colocarlos en su sitio.

D. José Lemer, había sido nombrado gobernador capitán general de Puerto Rico.

El Sr. Suris excusó su falta de asistencia por indisposición de su salud.

Las Cortes quedaron enteradas de que la comisión que entiende en el proyecto de ley sobre pensión á Doña Matilde Salinas, había elegido secretario por ausencia del Sr. Forgas, al Sr. Navarro «D. Fulgencio».

Pasó á la comisión de aranceles una exposición de varios vecinos de Aracena y otros pueblos de la provincia de Huelva manifestando la imposibilidad de que pueda sostenerse la industria de la elaboración del corcho, sino se modifican los aranceles vigentes en este punto.

Fueron recibidos con agrado varios impresos ortográficos remitidos por su autor á las Cortes.

Dióse cuenta del dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley presentado para que se conceda una pensión á Doña Matilde Salinas, viuda del capitán de artillería don Tomás Salinas, anunciándose que se imprimiría, repartiría y señalaría día para su discusión.

Las Cortes quedaron enteradas y acordaron que se imprimiera en el *Diario de las Sesiones* la cuenta general de gastos é ingresos de las mismas desde 1.º de noviembre hasta fin de mayo anterior, aprobada en la sesión secreta de 25 de junio último y leída en sesión pública como se dispone en el art. 151 del reglamento.

El Sr. GAMINDE: En el día 27 del mes pasado tuve el honor de presentar á las Cortes una proposición para que remitiese el gobierno un estado detallado de los créditos contra la Hacienda, no incluidos en el último que se publicó en la *Gaceta*. Esta proposición fue tomada en consideración, y las oficinas de Hacienda no han traído todavía ese estado, no obstante que en la dirección de contabilidad hay 126 empleados y en la del Tesoro 46 costando entre ambas 2.367,000 rs. Ahora bien, yo no comprendo que se pueda discutir sobre los medios de cubrir el déficit cuando no se sabe á cuánto asciende. Digo esto para que se vea quien tenía razón si los que ayer aprobaron mi proyecto ó los que lo desecharon.

EL GONZÁLEZ DE LA VEGA (secretario): La mesa pondrá en conocimiento del señor ministro de Hacienda la relación hecha por el señor Gaminde.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día: adición del señor Alonso á las bases constitucionales.

Leída esta, proponía que fueran bases de la constitución la ley sobre orden público y las relativas á responsabilidad ministerial.

En su apoyo dijo:

El Sr. ALONSO, D. Juan Bautista: Creo que tiene suma importancia la adición que con otros señores he presentado. Los mismos motivos que han podido influir para que se admitan las bases ya aprobadas, existen para que se apruebe la que ahora es objeto del debate. Pues que, ¿la ley de responsabilidad ministerial no es altamente política? ¿No es una ley sin la cual la responsabilidad de los ministros jamás podrá hacerse efectiva? La ley de responsabilidad ministerial es sencilla mayormente si se tienen presentes las prácticas de otros países. ¿Y á qué se reduce una ley de responsabilidad ministerial? A fijar como dogma la penalidad de ciertos casos graves é importantes, y á establecer las formas protectoras del acierto y de mas trámites relativos á la audiencia de la parte agraviada.

Dijo tambien dos palabras sobre la ley de orden público. Las bases 47 y 75 establecen, una el principio y otra la excepción; pero lo primero es el régimen normal de la sociedad española, lo mas esencial son las garantías del derecho común en todos los tiempos, y solo después de declaradas esas garantías es cuando se puede comprender la excepción.

Establecida la base de la seguridad personal, consecuencia necesaria es, que nosotros hagamos una ley que esté en perfecta ley y consonancia con esa base.

Señores, entre legisladores no hay enemigos: no quiero tenerlos en parte ninguna; quisiera no soy digno de tenerlos.

Señores, si las Constituciones no han de ser mas que ideas teóricas en el campo de la ciencia ¿de qué sirven? Pues bien; si han de ser hechos consagrados por el legislador, es indispensable esa ley; y si las Cortes no quieren leyes de orden público y de seguridad individual que borren esa base de la Constitución. Pero eso no puede hacerse, y es indispensable ocuparnos de la ley de orden público, y hay que poner gran cuidado en todo lo que á ella pertenece. Es preciso hacer esa ley para salir del estado de interinidad en que vivimos, con la que se aprobó por las Cortes.

Voy á concluir. Estas leyes podemos hacerlas porque tenemos la experiencia necesaria para ello; porque sabemos lo que se hacía en Inglaterra antes y después de la carta magna; porque sabemos como se violó la carta francesa, antes y después del año 56; porque sabemos lo que son las leyes excepcionales en España. Las leyes de que se trata deben hacerse por estas Cortes, no creo que pueda haber dificultad en ello. Espero pues que la comisión reconozca la necesidad que hay de llenar ese vacío que toca á los intereses de todos los españoles, de los cuales una inmensa mayoría ha oído cánticos de guerra al lado de cánticos de la libertad: la libertad no ha entrado en sus hogares; solo ha entrado en ellos la sangre, las lágrimas y la desolación. Hagamos que la libertad y los principios que ella representa comprendan á la generalidad, no sean solo para nosotros, sino para todos los ciudadanos; lo mismo para el menesteroso que para el potentado.

El Sr. LA FUENTE: Señores, las Cortes recordarán que me reservé presentar en su día el voto particular que juzgará mas conveniente, y que anuncié la posibilidad de que la mayoría y minoría de entonces, no fuere la mayoría y minoría de hoy. En efecto, á excepción de un individuo de la comisión, los demas están del todo conformes en el dictamen que me ocupa. La mayoría de la comisión ha reconocido, que siempre hay ciertas leyes que emanan de la constitución y que deben ocupar distinguido lugar en la constitución del país.

Así es, que la mayoría de la comisión ha creído que estas leyes orgánicas, aun cuando no son una misma cosa que la ley fundamental, participando de su espíritu deben llevar cierto sello de firmeza y estabilidad, para que no puedan ser después variadas y modificadas falseando y desvirtuando el espíritu de la constitución. Pero esa firmeza y estabilidad no deben llevarse á todas la

Pardiez, repuso Dionisio riendo, no soy naturalmente curioso, pero confieso que quisiera saber como hacías eso...

Baila los verás, muchacho... Tal vez lo veas demasiado pronto.

Y después de haber hablado así, continuó el sargento primero su camino, convencido de que dejaba á Dionisio completamente aplastado bajo el peso de sus amenazadoras palabras.

La verdad es que la Jonquille tenía razón para preocuparse de la rivalidad de nuestro héroe.

Desde algunos días hacia nuestro héroe gigantesco progresos en la ternura de la linda cantinera.

Estaba perfectamente convencido de que no tardaría en sonar para el la hora del pastor, este triunfo de que estaba seguro le enorgullecía extraordinariamente.

Sin embargo Magdalena por la misma razón que principiaba á amar á Dionisio, se conformaba con la eterna política de las mujeres en materia de sentimiento, y trataba á su preferido tan mal en público cuanto mas dispuesta se encontraba á favorecerle en particular.

En cambio las acciones de la Jonquille, parecían haber alzado de repente, pues para el reservado Magdalena sus mas graciosas monadas y sus mas hechicerías sonrisas.

¿Pero quién se fia de eso?

En la bolsa del amor, como en la de los agentes de cambio y de los corredores, no es todo valor ficticio, mentira y embuste?

La Jonquille, hinchado con su mérito; tomaba como moneda corriente, los embusteros favores de Magdalena, y se persuadía de que Dionisio iba á arriar bandera delante de él.

Así pasaron algunos días.

leyes que se llaman orgánicas: creyendo la comisión que hay.

Yo creo que deben llamarse leyes orgánicas, aquellas que derivándose inmediatamente de los principios políticos y generales, sentados en la constitución del Estado, tiene por objeto desenvolver sus mismos principios, en su aplicación práctica. Pues bien: como consecuencia necesaria de eso mismo esas leyes orgánicas deben participar del espíritu de la ley fundamental, y ser válidas de una espresion gráfica, carne de su carne y hueso de su hueso.

Hay gran diferencia entre los principios fundamentales y generales de una ley y su aplicación á las disposiciones preventivas, que deben acomodarse á los tiempos y circunstancias y por lo tanto hace poco peligrosa su alteración. Pero no cree la mayoría de la comisión que sea conveniente el hacer las bases fundamentales y generales de estas leyes orgánicas.

Después de un detenido examen, la comisión no ha podido menos de reconocer que hay ciertas leyes, tales como la electoral y otras que por su importancia y aplicación inmediata no pueden menos de considerarse como una parte integrante de la Constitución, sin que sea pequeño, ni ridiculo como dice el Sr. Rios Rosas todo lo que ahora se añade á la Constitución en esta parte, pues por el contrario puede ser muy importante en la ley electoral lo relativo á la capacidad en los electores y á otras circunstancias que se pudieran citar.

Decía el Sr. Rios Rosas, que una Constitución política no debe comprender sino la organización de los altos poderes del Estado, y que esto mismo es lo que dicen todos los publicistas. Esto no es muy exacto, porque publicistas modernos hay que no están conformes con la opinión de su señorío. Añadía el Sr. Rios Rosas que todas las demás leyes de circunstancias graves y de especial importancia podrían entonces mirarse como orgánicas, y deducirse que no era por lo tanto necesario, que fuesen á la sanción real; pero yo no entiendo esta lógica de su señorío, porque es una cosa que no admite duda alguna que se llevarán á la sanción real todas aquellas leyes que las Cortes constituyentes no determinen de una vez que hayan de ser decretadas y sancionadas por ellas mismas.

No creo que en lo que ha hecho la comisión haya nada de estúpido, como su señorío cree. Segun el Sr. Rios Rosas no puede ser admisible incluir las leyes orgánicas en la Constitución, porque las Cortes ordinarias tienen la facultad indisputable de hacer las leyes; pero el decir esto no ha tenido su señorío presente que si las Cortes ordinarias tuvieran ese derecho de hacer todas las leyes que quisieran, las Cortes ordinarias serían Cortes constituyentes, comisión cree que esas Cortes tienen sus facultades propias, pero que las constituyentes deben tener algunas mas.

Hechas estas observaciones respecto á lo manifestado por el señor Rios Rosas paso á hacerme cargo de lo dicho por el señor Alonso, respecto á añadir al catálogo de las leyes orgánicas otras tres mas, que con la ley de orden público, la de seguridad individual, y la de responsabilidad ministerial. La comisión no se opone á que se hagan esas leyes, leyes que igualmente que S. S. creo necesarias; pero juzga que las Cortes constituyentes llamadas á dar estabilidad á su obra no pueden considerar como orgánica una ley como la de orden público, ó la de responsabilidad ministerial, la cual pudiera dar muchos resultados por no tener todavía toda la seguridad necesaria acerca de la bondad y de la utilidad de lo que en ella se establece, pues para esto sería necesario tener bastante experiencia, fundada en la práctica ya conocida y precisamente en este punto no la tenemos.

Estos son los motivos que ha tenido la comisión para no incluir esas leyes que designa el señor Alonso en el número de las orgánicas. Pero diré mas á S. S. y es que á seguirse el rigor de estos principios no debía solo proponerse las bases de las seis leyes que radican en un principio político general, establecido en la constitución y ademas todas aquellas á las cuales la constitución se refiere en la hipótesis de que existan ó de que deban existir.

Por estas razones ha creído la comisión que proponía las leyes que eran convenientes, las que eran necesarias que hicieran las Cortes, sin perjuicio de que mas adelante, hagan estas todas las demas consignándose después en la constitución como adiciones, He dicho.

Después de rectificar los señores Alonso, don J. B. y y Lafuente se pasó á votación la base adicional del primero, y fué desechada por 81 votos contra 69.

El Sr. MINISTRO DE ESTADO: Señores, cumpliendo el gobierno con su propósito de dar conocimiento á las Cortes de cuanto sea digno de su consideración, va á permitirle leer el siguiente despacho telegráfico (S. S. leyó el parte fechado en Perpiñan á 3 de julio, en que se manifestaba que el día 2 habían entrado en España Marsal y Estartus con 100 hombres).

Ya que estoy de pie, y que veo al señor Gaminde en su banco diré que ayer se interrumpió la discusión de una proposición que S. S. y otros señores habían presentado con el objeto de que las Cortes manifestaran haber sufrido con sentimiento la desgraciada muerte del general en jefe del ejército inglés en la Crimea. El gobierno en aquellos momentos no tenía noticia oficial de esa desgracia, y habiéndolo manifestado el señor Gaminde tuvo la bondad de censurar. Hoy se ha recibido oficialmente esa infusta noticia, y el gobierno una sus votos á los autores de la proposición á fin de que las Cortes Españolas, en justa memoria de los servicios prestados por lord Raglan defendiendo en sus primeros años la independencia Española, y hasta la muerte la libertad de la Europa, manifiesten el sentimiento con que han oído la desgraciada muerte de tan ilustre general.

El despacho que el gobierno ha recibido sobre este particular es el que voy á leer.

«El señor ministro de España en París dice lo siguiente: lord Ragland murió el día 28 á las 8 de la noche.»

En virtud de lo que acaba de manifestar el señor ministro de Estado se leyó nuevamente la proposición presentada ayer por el señor Gaminde relativamente al asunto, y dijo:

El Sr. GAMINDE: El Congreso observará que nin-

Se estaba á principios del mes de mayo.

Una siesta entró La Jonquille con una hermosa rosa que llevaba con mucho tiempo en la punta

una relación tiene la proposición que presenté ayer con la que pasa delante de Sebastopol.

Y di las gracias a lord Raglan por los servicios que hizo a la España en tiempo de la guerra de la Independencia y por la que prestó a la emigración española posteriormente. No creo que convenga que el Congreso español manifieste ninguna opinión acerca de la lucha que sostienen las potencias occidentales en la Crimea, y deseo que conste así.

Sin más discusión, se aprobó por unanimidad la proposición del Sr. Gamín.

El Sr. PRESIDENTE: El señor secretario Vega de Armijo va a hacer una pregunta.

El Sr. secretario VEGA DE ARMILLO: La última base del Sr. secretario Vega de Armijo es la ley electoral, aprobada (dice S. S. Leyó), y se refiere a la ley electoral, a la de relaciones entre ambos cuerpos colegisladores, etc., etc.

Para que se nombren estas comisiones es necesario que el Congreso determine si ha de ser una sola comisión o ha de ser varias las que se han de nombrar.

Hecha la correspondiente pregunta se acordó que se nombrara una comisión para cada ley, y anunciando el señor secretario que se nombrarían por señas, lo mismo que la comisión de bases constitucionales.

Se leyó una proposición incidental de los señores Arriaga, Gamín, Oreña y otros para que se suspendiera la discusión relativa al déficit de la Hacienda, hasta que se supiera exactamente la cifra a que asciende dicho déficit, y en su apoyo dijo:

El Sr. ARRIAGA: El objeto de los firmantes no es como se podría creer por muchos señores diputados, negar al gobierno recursos; nosotros tratamos de subsanar una falta que a nuestro parecer ha cometido por lo tanto la cifra exacta del déficit, ignorándola por lo tanto los señores diputados, y por lo tanto queremos fijar lo que necesita el gobierno para darselo y por no darle lo que no necesita.

En vano es hoy que entreguemos en metálico 200 millones al ministro de Hacienda, porque nadie puede responder de que con esto quede cubierto el déficit, y de que no se tenga que venir dentro de poco a pedirnos 200 ó 300 millones más. ¿Y por qué? Porque no nos hacemos cargo de lo que constituye el déficit del Tesoro, porque no nos fijamos en los pagos que debía hacer.

De tres clases son las obligaciones que pesan sobre el Tesoro: unas son deudas flotantes; otras pagos vencidos que no se han podido satisfacer; y otras pagos que no han vencido, pero que en su día tendrán que cubrirse.

Necesitamos pues un estado en el cual se nos manifieste cual es la deuda flotante que pesa sobre el Tesoro y cuales son sus vencimientos. Estos estados son fáciles de remitir porque las partidas son conocidas y en particular las de las primas. Por lo tanto suplicaría al señor ministro de Hacienda que conociendo la lealtad con que hemos hecho esta proposición nos facilitase ese dato esencial que le pedimos y que tan necesario es para que los señores diputados puedan votar en esta cuestión con pleno conocimiento de causa.

El Sr. ministro de HACIENDA: Todos convenimos en que el déficit del presupuesto puede fijarse en 200 millones. Que sea más o menos eso se verá después de toda vez que aunque que el déficit mismo se conoce en cantidad fija. Lo que el gobierno pide es 200 millones con los cuales cree poder cubrir las obligaciones de este año ofreciendo si algo falta devolverlo en el presupuesto de 1856. Si S. S. quiere darlos pídalo: El gobierno está dispuesto a presentárselos, pero ahora se trata únicamente de cubrir el déficit de este año calculado en 200 millones como acabó de manifestar.

El Sr. ORENSE: Yo dije y he sostenido que no había déficit en el ejercicio de este año, aun cuando había quien lo hacía subir ya a 700, ya a 500, ya a 150. Se han olvidado sin duda los partidos, o mejor dicho, los medios que hay para cubrir ese déficit.

La comisión de presupuestos ha hecho economías por valor de 60 millones; se han creado tres por valor de 40; las quintas dieron 18, y en Ultramar se encontró la suma de 50 millones, que se ignoraba debían cobrarse.

El señor Salamanca debe dar en setiembre de este año 40 millones, no por el resultado del contrato del ferrocarril, sino por un favor que le hizo el ministerio Satornion con el cambio de las acciones de carretera. Total de estas cantidades, 188 millones. ¿Dónde está pues el déficit?

Si hacemos el cálculo por medios ajenos, puesto que ha concluido el primer semestre, tendremos que han entrado en el Tesoro 170 millones en dinero. Por consiguiente, sostengo que no hay déficit en el presupuesto de este año.

El Sr. GONZÁLEZ DE LA VEGA: Pido la palabra como de la comisión.

El Sr. ministro de la GUERRA: No comprendo el giro que se ha dado a esta cuestión pero creo que no es conforme a reglamento. Una proposición incidental solo es apoyada por su autor; y se vota en seguida; aquí se han pronunciado ya tres disensos y ahora pide la palabra otro señor diputado como de la comisión.

¿Qué comisión hay en una cuestión incidental? Siguiendo así nos enredamos en una cuestión interminable, teniendo en suspenso la cuestión principal que es la de conceder recursos al gobierno. Entiendo pues, que lo que procede es preguntar si se toman en consideración. Yo en nombre del gobierno se pide y ruego al Congreso que no la tome en consideración.

El Sr. GONZÁLEZ DE LA VEGA: Yo había pedido la palabra para una alusión que me ha hecho el señor Arriaga, pero otra que se me ha dirigido después por otro señor diputado, y para otra que se me hizo ayer en el curso del debate. Los señores que asistieron a una sesión celebrada que tuvo lugar en la comisión de presupuestos comprenderán si tengo o no motivos para hablar de la alusión tan marcada y tan notable que se me hace, mucho más siendo en este asunto mi posición tan crítica.

Con este objeto he pedido la palabra, pero no para entrar desde luego en la alusión, porque tendría que ocuparme demasiado a la Cámara con demostraciones y documentos justificativos: la he pedido solo para decir que comprendo que se aluda a mí.

Pero después que a la comisión que ha dado el dictamen, sobre el cual han recaído los votos particulares, o sea la nega el derecho de hablar de la proposición que les concierne, ¿yo debo sostener ese derecho que es el de los señores de la comisión de presupuestos? ¿Yo debo decir que los individuos de la comisión de presupuestos que hemos podido ponerlos de acuerdo, no tenemos necesidad de los datos que pide el Sr. Gamín, porque no se trata de averiguar el déficit del Tesoro, sino lo que se necesita para nivelar los presupuestos de 1855?

El Sr. ARRIAGA: Habiendo tenido el señor ministro de Hacienda, la bondad de decir, que traerá los documentos pedidos, si S. S. nos promete enviarnos mañana retiraremos la proposición, porque nuestro ánimo no ha sido entorpecer los debates sino ilustrarlos.

El Sr. ministro de HACIENDA: No se perdonará diligencia para ello; pero no se si podrán traerse mañana esos estados.

El Sr. ARRIAGA: Si han de venir después que esté votado el asunto no podemos retirar la proposición.

Hecha la oportuna pregunta a las Cortes, no se tomó en consideración la proposición del Sr. Arriaga.

Continuando la discusión pendiente sobre el voto particular del Sr. Figuerola, dijo:

El Sr. LÓPEZ GRADO: No me haré cargo al continuar mi discurso de ayer, de la nueva interrupción que a surgido hoy, porque esa interrupción está fuera del debate, y no puede verse en ella más que un crédito de retardar lo que todos deseamos, y es que el gobierno salga pronto de esta situación embarazosa.

Decía ayer que la causa principal de esta situación era la marcha seguida por el Sr. Collado en el ministerio de Hacienda. Cuando subió su señoría al ministerio, debió tener un pensamiento que plantear: si por efecto de las circunstancias no creía que la contribución de consumos podía suprimirse, a pesar de los deseos generales manifestados por el país, era obligación suya ponerlo así con franqueza, y al mismo tiempo proponer los medios de satisfacer las necesidades públicas: pero el Sr. Collado no tuvo resolución bastante ni para combatir ni para sostener esa contribución.

Yo creo que si su señoría hubiera adoptado con la buena fe que lo distingue cualquiera de los dos pensamientos y con el, se hubiera presentado a las Cortes, no nos encontraríamos hoy en esta situación.

Voy a ocuparme del sistema adoptado por nuestros adversarios para combatirlo.

¿Qué sistema a seguido la prensa moderada para hacer oposición al gobierno con objeto de destruir esta situación? Inmediatamente que subió al poder el gabinete presidido por el ilustre duque de la Victoria, nos decía esa prensa: «debéis reconocer todas las deudas, todos los compromisos contraídos por las administraciones anteriores debéis pagar a todo el mundo y señores cuando gobierno viene proponiendo o solicitando cualquier

medio que le proporcione recursos para cubrir todas las obligaciones, entonces le combate enérgicamente anatematizando cualquier medio con la esperanza de derrocar la situación con el fin de heredar al gobierno. Esta es la conducta, este es el sistema de la prensa moderada; pero no heredaré por este medio al gobierno porque después de tantos desengaños que tan caros nos han costado no debo esperarse que seamos tan estúpidos que nos dejemos alucinar.

Otro medio le quedaba al señor Collado que era intentar las reformas que la opinión reclamaba. Yo quiero la reforma en los aranceles pero una reforma lenta y en que no se lastimen los intereses creados: no quiero una reforma que ocasione el menor perjuicio a ninguna provincia de España: quiero protección general para todos.

Respecto a la contribución de la sal he leído con sumo gusto el voto particular del Sr. Gamín proponiendo que se establezca un sistema sumamente aceptable y cuya reforma llegará día que habrá necesidad de emprender.

Contestando ahora al Sr. Collado sobre ese fantasma de socialismo que constantemente se nos trae aquí dire a S. S. que el socialismo según la escuela moderna solo tiende a mejorar la suerte de las clases pobres sin arrancar las fortunas de las manos de los ricos. ¿Y acaso S. S. cree se ataca con nuestro sistema la propiedad, si se concede un privilegio a los pobres sobre los ricos? No seguramente. Nosotros queremos que en vez de pagar esa contribución tres millones de contribuyentes solo la paguen aquellos que tienen más facilidad y recursos para pagarla. La razón es justicia. Para pagar las clases pobres esa contribución tendrían que privarse del pan necesario para su sustento mientras que pagandola la clase rica en nada se le perjudica puesto que se da a los contribuyentes un crédito que representa tanto y más que el capital que se les exige.

Vamos ahora al voto del señor González de la Vega. S. S. fija el déficit en 150 millones de reales y quiere que los títulos dados al señor Madoc, se cambien por títulos intrasferibles, dándose lo que correspondiera a los que tenemos que indemnizar del 80 por 100 de propios que van a venderse por la ley de amortización. ¿Pero ha olvidado S. S. que no han podido encontrarse recursos con los 150 millones en papel que se votaron al señor Madoc?

El Sr. Sánchez Silva crea solo 200 millones de reales, y habla del empréstito voluntario: pero las mismas razones que le dio para el señor González de la Vega tengo que dar respecto del señor Sánchez Silva. ¿Y cuál sería nuestra situación si se retirase el gobierno presidido por el duque de la Victoria? Se dice que debe establecerse primero el empréstito voluntario, y no teniendo este resultado se apela al forzoso. Pero señores: si el gobierno acude al país pidiéndole un anticipo y negándose este a facilitarle fondos le da un voto de censura. ¿Podrá continuar en el poder? Seguramente que no.

Vamos al Sr. Aveilla. El Sr. Aveilla con alguna variación vuelve de nuevo a la creación de los 500 millones, y cree que los billetes del Tesoro tendrán más salida con el pago de los bienes nacionales. Además, arreglando S. S. a su gusto la ley de amortización votada últimamente por las Cortes establece un nuevo sistema de venta y facultad al gobierno a que venda al contado, con tal que sea por cantidades mayores de cincuenta mil reales. ¿Pero ignora S. S. que el gobierno no ha podido hacer un real en efectivo con la emisión de mil quinientos millones con que fué autorizado? Además ¿quiere la Cámara que destruyamos la ley de amortización y establezcamos una preferencia a favor de los ricos en la compra de bienes nacionales?

El Sr. Labrador quiere que se pague a los empleados la mitad en papel, si bien exceptúa a los militares; y además de establecer una diferencia establece otra en los de cuantos, pues los hace seguir las categorías, con la cual no aumentará seguramente los recursos del Tesoro. También establece la creación de cien millones de reales en billetes del Tesoro que deberán colocarse voluntariamente, y si esto no basta, se colocará forzadamente, de suerte que este voto no es admisible como no son tampoco los demás, si se exceptúa el del Sr. Figuerola, que creo es el único que propone el medio de facilitar al Tesoro los recursos que necesita, recursos que estoy en la convicción de que todos los señores diputados los concederán al gobierno para salvar la situación creada en julio y para honra del partido liberal. Este es el deseo del país, el cual quiere un gobierno progresista, que sostenga esta situación, que proteja todos los intereses y que fomente la riqueza pública de la nación por cuantos medios estén a su alcance.

El Sr. Collado usó de la palabra para rectificar y para contestar a algunas alusiones personales.

El Sr. SEVILLANO: Me parece que es la hora de reglamento y tengo que hablar mucho.

El Sr. VICEPRESIDENTE: Está próxima pero no ha pasado aún, emplee V. S. y veremos donde llegamos.

El Sr. SEVILLANO: Empleo pues yo para contestar a las alusiones del Sr. López Grado.

Ha dicho S. S. que el Sr. Collado y yo habíamos caído por querer seguir adelante con nuestros amigos los banqueros.

El Sr. LÓPEZ GRADO: Lo que he dicho es que por valerse esos señores de la banca de Madrid de los prestamistas es por lo que únicamente habrán caído.

El Sr. PRESIDENTE: Siendo ya la hora se suspende esta discusión, y conforme a lo acordado ayer nos reuniremos en sesiones.

Orden del día para mañana continuación de los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Erán las cinco y cuarto.

CORREO DE PROVINCIAS.

Se confirma la noticia de haber desaparecido completamente la facción de Matadepera. Los pocos ilusos que la componían, viéndose tan acribillados por las tropas y la milicia, han sido presos unos y otros se han de-bandado y se han vuelto a sus casas. He aquí las últimas noticias que traen los diarios de Barcelona del 30 acerca de esta facción.

«Ayer tarde entraron en Barcelona custodiados por los mozos de escuadra, los presos cuyos nombres insertamos a continuación, y que formaban parte de la gavilla capitaneada por el maestro de escuela:

Ramon Tudó, soltero, natural de Pont de Armentera, vecino de Creu Alta.

Domingo Paloma, natural y vecino de Tarrasa.

Bautista Pera, soltero, natural y vecino de id.

José Simon, soltero, natural de Cervera y vecino de Tarrasa.

Todos iban armados de escopetas. Fueron cogidos por los somatenes y Milicia de Ministros de Caldes, Talamanca, Granera, Castellers y Moyá junto con las escuadras de este último punto. En el parte en que se da cuenta de la captura de los citados facciosos se recomienda a Feliz Santa María natural de Talamanca, y a Jorjue Bisques. El capitán de la Milicia de Castellers ha dado parte de que tiene en su poder a otro faccioso.

—Escriben de Segovia el 30:

La feria ha estado desanimada, y las transacciones se han resentido del estado general de los negocios. Los que hace muchos años que concurren este mercado, observamos con pena la creciente decadencia de la feria de Segovia, ya por el número de concurrentes, ya por la calidad de los ganados, pues la raza caballar degenera y se pierde aquí de una manera sensible y digna de fijar la consideración de la junta de agricultura, así como de las autoridades y del gobierno.

—En una carta de Fuenteventura leemos lo siguiente:

«El resultado de la cosecha de cereales no ha correspondido a las esperanzas que los labradores habían concebido, fundándose en el buen aspecto de los campos. Por el contrario, ha sido tan fatal que en la mayor parte de los terrenos situados al Norte, se ha perdido hasta la semilla, siendo poco menos que quebranto sufrido en el resto de los sembrados de los demás puntos.

—El 29 se embarcaron en Málaga con dirección a Melilla, los novataes hombres de que se compone la compañía disciplinaria destinada a combatir con los moros, bajo el mando del Sr. Buceta.

El mal tiempo les hizo arribar otra vez al puerto.

—Nuestro correspondiente de Talavera de la Reina, mos da con fecha 20 de junio, las siguientes noticias:

«Nada tengo a Vds que decir por hoy, sino que en todos los pueblos de la provincia se siguen haciendo prisiones. En este pueblo, anoche, mientras la música de la Milicia Nacional daba serenata en la plaza de la Constitución, se registraron por la autoridad, acompañada de la Guardia civil y Milicia nacional, algunas casas por sospechosos fueron presos D. Juan Granes, alcalde correidor que fue en tiempo de Satornion; don José Recuerdo, secretario que fue del ayuntamiento pasado; y otros dos individuos, el uno sastre y otro zapatero, pero que estaban revalidados como oficiales del ejército, por haber pertenecido a la facción del cabecilla Jara en la guerra pasada.

—Parece que en uno de estos últimos días fue Amérca, a la salida de la puerta de la Reina, de Alicante. El asesino fue un cabo del mismo cuerpo, el cual fue preso en el acto: se ignora la causa que pudo motivar tan horrible atestado.

Huelva 29 de junio de 1855.—(De nuestro correspondiente.)—De política nada; pues los temores de una nueva invasión cólera absorben todas las conversaciones y todos los cuidados. Hay en el término de Almorte, villa que dista a de aquí siete leguas, un santuario en donde se venera a la Virgen del Rocío, y a cuya fiesta acuden en numerosos grupos y hermandades las gentes de la mayor parte de los pueblos del lido acá de Sevilla. En este año ha sido la concurrencia en gran manera escasa; porque también en gran número el de los que truenan problemas pendientes que cumplir por haber librado bien de la epidemia en el año pasado. Y es lo cierto que, bien porque de entre los concurrentes hubiera algunos de los que hace muy poco han padecido la enfermedad, o porque lo pantano del sitio, la aglomeración de las gentes y las incomodidades que sufren para ir, estar y volver de la fiesta (pues se va, se está y viene en carretas tiradas por bueyes) con mas los excesos que en comer y beber, se cometen irremediablemente, se ha desarrollado el cólera con mas o menos intensidad en la mayor parte de los pueblos que hay de aquí a la derecha de Sevilla.

También es cierto que en Bonaes descarga la epidemia con furia, siendo tal la confusión y desorden que el espanto ha introducido, que no hay quien dé sepultura a los cadáveres. De La Palma se dice que ha huido toda la persona acaudalada con inclusión de las autoridades junta de sanidad y demas, hasta el punto de haber tenido que marcharse un destacamento de la guardia civil, por no tener quien le diera los socorros. Creo que el señor gobernador ha tomado algunas providencias.

Varias familias de los puntos infestados han venido aquí con sus equipajes, y esto ha causado gran alarma, la cual ha dado por resultado el que se pongan guardias de sanidad con el fin de estorbar la entrada de las familias fugitivas, si bien no se pone obstáculo alguno a que entren y salgan cuantas personas vengan a negocios o diligencias. Esta providencia que no parece del todo conforme con las prescripciones legales, ya también examinada a que los demas pueblos no nos incomunican como ya lo están haciendo, porque aquí admitimos las procedencias de los que se hallan infestados. ¿Dios quiera libramos del azote de la peste, pues siempre le acompañe el de la miseria!

Con fecha 29 de junio nos dicen de Gerona que el 28 entraron presos en Olot once vecinos del pueblo de Candebano. La voz publica, añade el correspondiente afirma, que tuvieron alguna ríña durante la cual dieron algunos vivas a Carlos VI. También se añade que están complicados en una conspiración o complot que fracasó, cuyo resultado debía ser asesinar a un jefe del estado mayor del Ejercito. Sr. comandante general de la provincia, que pasó la noche del Corpus en el indicado pueblo.

Cartas de Granada escritas el 30, pintan con los mas negros colores el estado de angustia y terror en que se encontraba aquella ciudad de resultados de la repatriación del cólera morbo. El número de las personas acometidas por la terrible epidemia era muy considerable, y no escaso el de las víctimas, entre las cuales se contaban personas de viso. En casi toda la provincia picaba la enfermedad. En Loja habían ocurrido algunos casos fulminantes en la calle.

En cambio tenemos la satisfacción de anunciar que en varios pueblos de la provincia de Logroño se ha cantado el «Te-Deum» en acción de gracias por la desaparición del cólera.

CORREO ESTRANGERO

Poco añaden las noticias que encontramos en los periódicos extranjeros a las publicadas ayer. Nada nuevo hay de Crimea, pues los despachos telegráficos que insertamos son anteriores a los del general Pelissier.

Por fin parece que la escuadra del Báltico ha hecho algo que valga la pena. Ha bombardeado a Abo y a Hangö, sin que sepamos los pormenores del bombardeo. Es indudable que los fuertes han contestado, cuando el Narwa ha tenido algunos cañones desmontados. Bueno es principiar. La Independencia publica una relación de los medios de defensa adoptados por los rusos en la costa del Báltico. En toda la costa de la Finlandia se ha establecido una línea de escuadras. Luego que se presenta un buque, se dispara un cohete, que sirve de señal para tomar las armas y marchar a los puntos designados.

Se vuelve a hablar en San Petersburgo de la retirada del conde Nesselrode. El presunto alejamiento del ministro ruso se atribuye a la profunda antipatía que existe entre el partido alemán y ruso.

Nada notable hay de Alemania. El Austria y la Prusia continúan en su juego de tira y alijo, y cada día entendiéndose menos, a pesar de lo que en contrario se dice.

Parece que el rey de Portugal no irá a Turin hasta después de haber recorrido la Italia.

Algunos diarios, extranjeros señaladamente la Presse de París, han hablado de un proyecto de confederación italiana de todos los estados de la Península, menos el Piemonte. La Independencia publica que no existe el proyecto conforme a lo que le ha presentado. Existe en efecto un plan de pacificación para la Italia, para impedir los manejos mazzinianos, pero desde el principio se presentaban algunos obstáculos procedentes del Santo Padre. Se quería pedir a Pío IX ciertas concesiones a que jamás accederá.

Una correspondencia de Marsella dirigida al «Times» dice que se han recibido las órdenes oportunas para embarcar un nuevo cuerpo de 50,900 hombres, y que el gobierno francés ha flotado algunos vapores para el transporte. Por lo demás, reina en París la calma política mas completa. Circular en aquella ciudad los mas contradictorios rumores sobre los proyectos del Gobierno. No hay nada resuelto sobre el empréstito, su cantidad y el modo de su emisión. Mayor incertidumbre hay todavía sobre las medidas que podrá proponer el Gobierno para elevar los recursos del Tesoro en vista del aumento que va a tener el presupuesto de la Deuda pública.

(De la correspondencia Havas.)—Berlín 29 de junio.—El príncipe Gortschakoff escribe con fecha del 24 por la noche, que los aliados no han renovado el cañonero y que tiraban muy poco.

El cuerpo que había pasado el Tchernaya se ha replegado sobre la orilla izquierda en la noche del 22 al 23.

Se nota movimiento en las escuadras aliadas.

Londres 29 de junio.—Lord Panmure comunica a los periódicos el siguiente despacho de Crimea:

Los franceses y los ingleses hacen apaches contra las obras del enemigo y construyen nuevas baterías que serán armadas con cañones de grueso calibre; el enemigo continúa reparando los daños que ha sufrido. El fuego de los rusos es muy hébil. Continúan en posesión del fuerte rodeado del cementerio tomado el 10, así como del Mamelon situado en la garganta del valle, que separa el ataque izquierdo de los ingleses de la derecha del puerto del Sur.

(Este despacho no tiene la fecha en que fué expedido en Crimea.)

De la correspondencia Lejoviet.—Danzick 29 de junio.—Se han recibido noticias de la escuadra aliada en el Báltico, la mayor parte de la escuadra anglo-francesa estaba reunida el 25 de junio cerca de Cronstát, los cruceros aliados han sacado del golfo enarriba y siete minas infernales. Se ha bombardeado a Sweaborg y destruido algunos almacenes. El Narwa ha tenido algunos cañones desmontados.

Se lee en el Times.—Hemos recibido de nuestro correspondiente de Viena el despacho telegráfico siguiente, fecha del miércoles después del mediodía.

Constantinopla 22 de junio.—Han llegado aquí 2000 heridos, entre los cuales está el capitán Lyons de la Mirinda, a vuelto a aparecer el cólera.

Se lee en el Standard:

El Post-Tribune ha recibido noticias de Heligoland, que anuncian que los ingleses han bombardeado a Hango, y destruido el telégrafo.

Los rusos reconocen ahora que la lancha del Cosvich había enarbolado pabellon parlamentario pero dicen para escusarse que los sospechaban fuese una astucia para sorprenderlos.

Escriben de Viena, el 25 de junio, al «Lloyd» de Pesth.—El príncipe Gortschakoff ha entregado al conde Biot una nota encaminada a probar que las tropas reunidas por la Rusia en Polonia y en Besarabia no están dirigidas contra el Austria, sino que están destinadas para sacar de ellas los contingentes que han de servir para completar y reforzar sucesivamente los ejércitos activos de Crimea y del Cáucaso.

Escriben de Belgrado, el 15 de junio, a la Gaceta de Trieste.—El consul general austriaco ha entregado hace algunos días al príncipe y al ministro de negocios extranjeros una energía nota pidiendo la completa libertad de culto para todas las confesiones cristianas. El príncipe y todo el ministerio han encontrado esta demanda perfectamente equitativa, y proponiendo seguir en esto el ejemplo de la Moldavia y de la Valaquia, donde hace mucho existe la libertad de cultos mas completa tanto mas cuanto que reconocen con gratitud que en las conferencias de Viena se habían tomado los asuntos de la Servia en consideración como los de los demas principados. Como según la constitución de 1838, el poder legislativo pertenece al senado permanentemente establecido por esta constitución, el príncipe ha hecho proponer al senado por el ministro de los cultos, que formule una ley en que se asegure la libertad de cultos a los cristianos de todas las confesiones. Pero el senado ha rechazado esta proposición en una borrascosa sesión, habiendo votado por ella solo dos miembros de la asamblea.

Escriben de Constantinopla, el 18 de junio, al Times.—La Puerta acaba de celebrar un pequeño empréstito de 50 millones de piastras, con condiciones ventajosísimas para los prestamistas. Se han dado en garantía del reembolso del capital en el término de un año, las rentas de la rica y populosa ciudad de Esmirna. El interés del empréstito será de un 12 por 100. Otra ventaja para los suscriptores resultará del modo con que el gobierno recibirá los fondos de los empréstitos. El papel-moneda de Constantinopla, será recibido por la Puerta, mientras que el reembolso, capital e interés se efectuará en efectivos en Esmirna. Los suscriptores cedrán al gobierno el 10 por 100 de la diferencia entre los dos cursos; pero como en realidad, la diferencia es de 22 por 100 los prestamistas recibirán 12 por 100 a su dinero, lo que constituye un interés de 24 por 100, además de un beneficio de 12 por 100 para reembolso del capital.

De Berlín escriben con fecha 25 de junio al Correspondent de Nuremberg:

La última nota austriaca dirigida a Prusia invita, según dicen, a esta última potencia, a que apoye, de acuerdo con Austria, los cuatro puntos de garantía como base de la paz futura entre Rusia y las potencias occidentales. Anúndase que el gabinete de Viena pretende también que Prusia y la Confederación germánica estén obligadas a mantener los cuatro puntos en virtud de los actos y las declaraciones anteriores.

Prusia declina formalmente esta obligación, fundándose en la consideración de que no habiéndose designado los cuatro puntos mas que como base del restablecimiento de la paz europea, no puede pedirse a Prusia y a la confederación mas que un apoyo moral.

Prusia y la confederación germánica están ahora mucho menos obligadas a mantener los cuatro puntos puesto que las potencias occidentales declaran que no se creen ligadas por las garantías. Se cree que esta importante cuestión se someterá a las deliberaciones de la Dieta en los primeros días del mes que viene.

En el Nouvelliste de Hamburgo leemos la siguiente carta de Berlín del 25 de junio:

En la respuesta prusiana al despacho austriaco del 12, respuesta que tiene fecha del 17, aun cuando se ha expedido algunos días después, no se observa modificación alguna del punto de vista en que se ha colocado hasta ahora Prusia. Austria quería que Prusia y toda la Alemania mirasen la base de los cuatro puntos tal como ella la comprende.

Escriben de Berlín el 26 de junio:

A consecuencia de las circunstancias políticas, la Dieta de Francfort no tendrá vacaciones este verano.

El consejo de ministros se ha reunido hoy para discutir el reglamento de las próximas elecciones para la segunda cámara. Se ha resuelto renunciar por ahora a toda modificación de la ley electoral y de hacer elegir la cámara para el nuevo periodo legislativo de seis años según se hace ahora.

Prusia declara que permanecerá fiel a sus obligaciones, tales como las comprende, pero no acepta ni la solidaridad del tratado de 2 de diciembre, que considera como res inter alios facta, ni la indivisibilidad absoluta de los cuatro puntos.

PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 3 DE JULIO.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Comercio.

Excmo. Sr: El acto mas importante y guarentía de los intereses de los asociados en una compañía mercantil por acciones, es sin duda la celebración de sus juntas generales; y en ellas, lo mismo que en todas las operaciones de las sociedades anónimas, deben observarse estrictamente sus estatutos y las prescripciones legales sobre esta clase de empresas; y como al Gobierno corresponde la inspección necesaria para afianzar la observancia de aquellas disposiciones, así como al exámen del régimen administrativo de dichas compañías, la Reina (Q. D. G.) se sirvió conferir a V. E. los cargos de delegado del gobierno y presidente de la comisión interventora de la real compañía de canalización del Ebro nombrando los demas individuos de dicha comisión, los cuales para el mejor desempeño de sus funciones deben asistir, aunque sin voto, y por lo tanto se ha dignado S. M. disponer prevenga a V. E., como de su real orden lo ejecuto, que presida las referidas juntas, y que a ellas concurren los vocales de la espresada comisión interventora.

Lo que participo a V. E. para su conocimiento y el de los individuos de dicha comisión.

Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 28 de Junio de 1855.—Manuel Alonso Martínez.—Sr. D. Ignacio Olea delegado del gobierno y Presidente de la comisión interventora de la Real compañía de canalización del Ebro.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Personal de la Administración de justicia.

En despacho del 29 de Junio, S. M. la Reina ha tenido a bien trasladar

Al juzgado de Pravia, de entrada, en la provincia de Oviedo, a D. Rosendo Arevedo que sirve el de Grandas de Salime, de igual clase, en la misma provincia, nombrando para esta vacante a D. Manuel Vicente Corso, que desempeña el de Pravia.

Nombrar a D. Demetrio Izeo para servir en comisión la promotoría fiscal de Saldaña, de entrada, en la provincia de Palencia, vacante por fallecimiento de D. Santos Rico que la desempeñaba, y a D. Narciso Frijola para servir en comisión el juzgado de Betanzos, de ascenso, en la provincia de Lugo, durante la ausencia del propietario D. Juan Sancho Granado.

MINISTERIO DE FOMENTO.

(Concluye el plan de las escuelas industriales, inserto en el real decreto publicado en la Gaceta.)

Art. 66. La oposición a las cátedras de las escuelas elementales se verificará en la profesional mas inmediata, y la de las profesionales y de la central en esta última.

Art. 67. Serán prescridas las oposiciones por el Director de la escuela en que se verifiquen, nombrando el gobierno cuatro profesores para el concurso a las cátedras de las escuelas elementales, y seis para las de las profesionales y la central.

Aranjuez.—Muertos de los anteriormente invadidos, 2 curados, 2.000. **Orusco.**—Muertos de los anteriormente invadidos, 4 curados, 5.

En los demás pueblos de la provincia, según las últimas noticias recibidas, no ocurre novedad alguna respecto a su estado sanitario.

Madrid a las doce de la noche del 3 de julio de 1855.—Luis Sagasti.

CRONICA DE MADRID.

Circo.—El beneficio del Sr. Oudrid ha estado muy concurrido; el Sr. Guzmán fue recibido por el público con una salva de aplausos y llamado al palco escénico por la inteligencia y que apesar de su avanzada edad desempeñó la comedia *No más muchachos*.

Asesinato.—Se ha encontrado en uno de los cuartos del pasaje de Murga una joven degollada. Se conoce que en las últimas convulsiones de la agonía debió arrastrarse hasta el balcón, cuyas paredes se hallan salpicadas de sangre. Es de presumir que en la persona de esta desgraciada joven se haya perpetrado uno de esos crímenes que horrorizan a la humanidad.

Caña de Pandora.—En la playa del Mar-torral, inmediato al puerto de Cádiz, ha sido hallado un cajón cubierto de musgo y al parecer usje-to con una cuerda que contenía dos cadáveres. Cuando se descubrió, el viento y la resaca de la noche anterior habían destruido el cajón, cuyas tablas lo mismo que los cuerpos, yacían esparcidos en la playa. Habiéndose reconocido los cadáveres, resulta-ron ser de mujer, y no presentar al exterior nin-guna señal de herida ni de estrangulacion. Estaban casi desnudos; uno de los cuerpos calzaba medias azules y el pelo tiraba a rojo; el otro traía una espe-cie de mantelita de color violado, floreado y con-tornos negros. Notábase adheridas a las medias al-gunas partículas de cal, de la que parece fué posa-ja en el cajón. El musgo que le cubría tenía de dos a tres pulgadas de largo, lo que ya indica una lar-ga permanencia en el agua.

Novedad teatral.—En la persona de que nuestros lectores verán con gusto los siguientes no-ticias que nuestro corresponsal de París, nos remite acerca del entusiasmo que ha producido en los hijos del Sena el debut de la Ristori, trágica italiana, una de las mejores obras del inmortal Alfieri, las in-se-rimos a continuación. Dice así:

«Mucho desearía poder decir a Vds. algo de cuanto veo y oigo en esta nueva Babel; pero esto exigi-ria mas tiempo del que puede disponer un español que lleva quince días en París, y que no quiere cor-rer parejas con los viajeros franceses, en el desenfado y ligereza con que acostumbran a hablar de nuestras costumbres.

Sin embargo, no podré menos hallar a Vds. de *Mad. Ristori*, incomparable trágica italiana, que ha echado por tierra a la célebre *Rachel*. Esta artista, la misma noche que el emperador, a la representación de *Mirra*, tragedia de Alfieri.

Aquella noche la *Ristori* arrebató, consiguiendo que la *Rachel* se retirase indisputada, al ver el triun-fante obtenido por su digna rival. El emperador la hizo un regalo de 15,000 francos, para que cenase la cé-lebre trágica.

Pero hablemos de *Mirra*, sintiendo solo, al hacerlo que los límites de esta no me permitan extenderme todo cuanto quisiera. He aquí lo que dice su autor: «Este personaje me pareció indigno como la *Biba* «o cualquiera otro fundado sobre el amor incestuoso, para ser puesto en escena: pero fijándose, al leer «la metamorfosis de Ovidio en el elocuente discurso «y verdaderamente divino, que *Mirra* dijo a su no- «driza, me deslice en lágrimas, y al punto la idea de «hacer una tragedia, pasó por mi mente como un re-lámpago.»

Corrida por dentro de los hierros del balcón: que mi papá sigue *erre que erre*. Medio idem por idem de los idem: que estoy de-cidida a seguirle a la iglesia.

Desoída por idem de los mismos idem: que empecé a dudar de ti.

Quando está quitada, doblada y puesta sobre la barandilla del balcón, significa que mi papá me ha doblado de una paliza; y quando no esté de esta ma-nera ni de otra alguna, será señal de que por no quedarme *calgada* me he dejado robar de un amante, que sino es tan buen mozo como tú, ha salido al menos arrancando de las aullas a que el rigor de mi papá me tenía sujeta.

Quando esto sucede, yo dejaré una cuerdecita atada a la escarpija de la cortina, para que puedas colgar-te el mismo día que yo me cuegue al brazo de tu rival.

Tuya hasta entonces.

Aquí la firma.

Botifricidias.—Las fuentes de vecindad han empezado ya a ser teatro de escenas a cual mas escandalosas.

Ayer hubo un par de cachetes en la calle de la Ma-dra Alta, por si he de llenar yo ó has de llenar tú. Los botijos, las jarras, los pucheros y los cantaros tomaron parte en la pelea, como es consiguiente, ellos fueron los que pagaron el pato.

Conservatorio de música y declamación.—El domingo asistimos al ejercicio privado que tuvieron los alumnos del establecimiento, y que podemos llamar un concierto formal, á que asistieron varios señores notables en la política; en la ciencia, en la Milicia, literatura y artes, así como no pocas de nuestras elegantes damas.

Los alumnos del conservatorio que tomaron parte en la orquesta y en el canto y coros, estuvieron felicísimos, y tanto ó mas, las alumnas.

Tribunal de honor de la prensa.—En el presente mes formará el jurado los directores de *Las Cortes*, *Faro nacional*, *Leon Español*, *Regene-racion* y *Correo Universal*.

Defunción.—Ha muerto la señora condesa de Montelegre y la Ribera.

Ópera.—Ha fallecido de repente en Irlanda el obispo católico de Galloway, el M. R. Lorenzo O'Donnell. El prelado difunto, hombre religioso y monárquico decidido, era primo de nuestro ministro de la Guerra.

Toros.—La corrida de anteyar fué una de las buenas que se han visto en esta temporada y hubiera sido la mejor, trabajando con mas inteligencia la cuadrilla.

La tarde estuvo calorosa y la entrada floja. La cuadrilla trabajó sin concierto, especialmente las ca-pas que no supieron trastejar los toros. El hermano de Muñoz dió el salto de la garrocha con bastante limpieza pero sin elevarse, y Labi recibió repetidos aplausos por el deseo que demuestra en complacer al público.

Asesinato.—Se ha encontrado en uno de los cuartos del pasaje de Murga una joven degolla-da. Se conoce que en las últimas convulsiones de la agonía debió arrastrarse hasta el balcón, cuyas pared-es se hallan salpicadas de sangre. Es de presumir que en la persona de esta desgraciada joven se haya perpetrado uno de esos crímenes que horrorizan a la humanidad.

Caña de Pandora.—En la playa del Mar-torral, inmediato al puerto de Cádiz, ha sido hallado un cajón cubierto de musgo y al parecer usje-to con una cuerda que contenía dos cadáveres. Cuando se descubrió, el viento y la resaca de la noche anterior habían destruido el cajón, cuyas tablas lo mismo que los cuerpos, yacían esparcidos en la playa. Habiéndose reconocido los cadáveres, resulta-ron ser de mujer, y no presentar al exterior nin-guna señal de herida ni de estrangulacion. Estaban casi desnudos; uno de los cuerpos calzaba medias azules y el pelo tiraba a rojo; el otro traía una espe-cie de mantelita de color violado, floreado y con-tornos negros. Notábase adheridas a las medias al-gunas partículas de cal, de la que parece fué posa-ja en el cajón. El musgo que le cubría tenía de dos a tres pulgadas de largo, lo que ya indica una lar-ga permanencia en el agua.

Novedad teatral.—En la persona de que nuestros lectores verán con gusto los siguientes no-ticias que nuestro corresponsal de París, nos remite acerca del entusiasmo que ha producido en los hijos del Sena el debut de la Ristori, trágica italiana, una de las mejores obras del inmortal Alfieri, las in-se-rimos a continuación. Dice así:

«Mucho desearía poder decir a Vds. algo de cuanto veo y oigo en esta nueva Babel; pero esto exigi-ria mas tiempo del que puede disponer un español que lleva quince días en París, y que no quiere cor-rer parejas con los viajeros franceses, en el desenfado y ligereza con que acostumbran a hablar de nuestras costumbres.

Sin embargo, no podré menos hallar a Vds. de *Mad. Ristori*, incomparable trágica italiana, que ha echado por tierra a la célebre *Rachel*. Esta artista, la misma noche que el emperador, a la representación de *Mirra*, tragedia de Alfieri.

Aquella noche la *Ristori* arrebató, consiguiendo que la *Rachel* se retirase indisputada, al ver el triun-fante obtenido por su digna rival. El emperador la hizo un regalo de 15,000 francos, para que cenase la cé-lebre trágica.

Pero hablemos de *Mirra*, sintiendo solo, al hacerlo que los límites de esta no me permitan extenderme todo cuanto quisiera. He aquí lo que dice su autor: «Este personaje me pareció indigno como la *Biba* «o cualquiera otro fundado sobre el amor incestuoso, para ser puesto en escena: pero fijándose, al leer «la metamorfosis de Ovidio en el elocuente discurso «y verdaderamente divino, que *Mirra* dijo a su no- «driza, me deslice en lágrimas, y al punto la idea de «hacer una tragedia, pasó por mi mente como un re-lámpago.»

Corrida por dentro de los hierros del balcón: que mi papá sigue *erre que erre*. Medio idem por idem de los idem: que estoy de-cidida a seguirle a la iglesia.

Desoída por idem de los mismos idem: que empecé a dudar de ti.

Quando está quitada, doblada y puesta sobre la barandilla del balcón, significa que mi papá me ha doblado de una paliza; y quando no esté de esta ma-nera ni de otra alguna, será señal de que por no quedarme *calgada* me he dejado robar de un amante, que sino es tan buen mozo como tú, ha salido al menos arrancando de las aullas a que el rigor de mi papá me tenía sujeta.

Quando esto sucede, yo dejaré una cuerdecita atada a la escarpija de la cortina, para que puedas colgar-te el mismo día que yo me cuegue al brazo de tu rival.

Tuya hasta entonces.

Aquí la firma.

Botifricidias.—Las fuentes de vecindad han empezado ya a ser teatro de escenas a cual mas escandalosas.

Ayer hubo un par de cachetes en la calle de la Ma-dra Alta, por si he de llenar yo ó has de llenar tú. Los botijos, las jarras, los pucheros y los cantaros tomaron parte en la pelea, como es consiguiente, ellos fueron los que pagaron el pato.

Conservatorio de música y declamación.—El domingo asistimos al ejercicio privado que tuvieron los alumnos del establecimiento, y que podemos llamar un concierto formal, á que asistieron varios señores notables en la política; en la ciencia, en la Milicia, literatura y artes, así como no pocas de nuestras elegantes damas.

Los alumnos del conservatorio que tomaron parte en la orquesta y en el canto y coros, estuvieron felicísimos, y tanto ó mas, las alumnas.

Tribunal de honor de la prensa.—En el presente mes formará el jurado los directores de *Las Cortes*, *Faro nacional*, *Leon Español*, *Regene-racion* y *Correo Universal*.

«Me pareció que de aquí podría salir una buena tragedia interesante y original, por poco que el autor se esmere en arreglar su fábula, dejando al espectador descubierto por sí mismo y por grados to-das las horribles tempestades que se desencadenan en el lacerado é incoherente corazón de *Mirra*, mas bien infortunado que culpable.» El autor habla en seguida de la inmensa dificultad que el preveía de prolongar durante cinco actos, sin el socorro de un episodio, las fluctuaciones del alma de *Mirra*, tan di-fíciles de pintar.

Alfieri ha sobrepujado estos obstáculos; esta hija tan criminal, es sin embargo digna de compasion; no hay nada mas dramático, que el momento en que *Mirra* rechaza las caricias de su madre, por la cual experimenta el tormento de los celos. La manera con que expresa su pasión por su padre, es un paso ver-daderamente sublime.

Oh dura
Fera orribil minucia? Or nel mio estremo
Sospir, che già si appressa all' tanto al-tre
Furia mio odio crudo aggruppargliere
Del genitor...? Da te morire io lungi...?
Oh madre mia felice! almen concessa
A lei sarà... di morir... al tuo fianco.

En diferentes épocas Alfieri se quejaba de los ac-tores italianos, que eran detestables. Nunca los qui-so ver, nunca quiso poner en escena sus obras, jamás se prestó a ser el cómplice de su incapacidad. Pero si Alfieri hubiese conocido a la Ristori, sin duda al-guna hubiese variado de ideal. Jamás autor alguno ha sido mejor comprendido: la interpretación del papel de *Mirra* bastará por sí solo, para colocar en el primer rango de las trágicas a la célebre actriz ita-liana. Tan grande ha sido su triunfo. Llamada diez veces a la escena, rodeada de flores, continuamente ha excitado la admiración. Buscando un nuevo me-dio de expresar el entusiasmo, no sabiendo ya que hacer se ha venido a tratar a la Ristori como á testa coronada: á su salida a la escena los espectadores se han levantado respetuosamente; se la llamó la es-cena y apareció tan conmovida y trémula que por temor de que sucumbiera á tan vivas y repetidas emociones, fué retirada por sus compañeros quienes compartieron los aplausos de la eminente actriz.

Crimen.—Un salvaguardia fué asesinado el domingo en la calle de Santa María, al poner or-den en una casa de malas costumbres. Están presos los agresores.

Para sin pan.—Pasan de 80.000 los foras-teros que han acudido á Valencia con motivo de las fiestas que se están celebrando allí á San Vicente Ferrer.

Enfermo.—A estas horas habrá quiza muerto en París el duque de Taranco, hijo de la reina madre á consecuencia de una afeccion pulmonal.

Caballo de la casa Real.—En las provin-cias de Estremadura, donde va tomando un gran incremento la cría caballar, se ha adjudicado un caballo semental, regalado por S. M. el rey, para el criador que mas se distinga en dicha provincia.

Aun no apunta.—El nuevo reloj de la Puerta del Sol, está siendo un verdadero engaño bobos.

«Hoy, mañana, dicen los corredores de noticias quedará concluido; y sin embargo ayer, hoy, se encuentra en el mismo estado.

Bien puede asegurarse que continuando de este modo, el reloj de la Puerta del Sol no se adelantará nunca.

Vapor correo.—El día 12 del actual sal-drá de la bahía de Cádiz el vapor correo *Doña Isa-bella*, conduciendo la correspondencia pública y de oficio para las Islas Canarias, Puerto-Rico y Cuba.

Sermon perdido.—A pesar del bando publi-cado hace pocos días, son muy pocos los perros que teniendo dueño llevan bozal. Encargamos á los nue-

vos marinos que don caza á los perros descuidados por sus amos, y á los amos que descuidan sus perros.

Estaria en el aula.—Dice la Gaceta:

«Un periódico ha hecho cargos al Sr. ministro de Hacienda por no haber asistido á la sesión del sábado, día de intersecciones en las Cortes. El señor Brail tuvo ese día graves y urgentes ocupaciones del servicio que le impidieron presentarse en la Asamblea.»

Hacer que hacen.—Aunque han principia-do ya los trabajos para colocar la cañería que ha de conducir el agua de la fuente de la Reina al interior de Madrid, es con tan poca actividad, que si no se aumenta el número de jornaleros, probablemente concluirá el verano antes que la obra.

Cadaver.—En el arroyo de las Pijillas y término de Vicálvaro, se ha encontrado el cadaver de un joven uno de estos días pasados.

Mas vale prevenir.—Ante ayer bajó tam-bien alguna fuerza de nacionales al paseo de la vir-gen del Puerto, y aunque no faltaban camorristas no llegó á turbarse el orden.

Temores.—Las últimas noticias del es-tranjero demuestran una alza de 1, 2 y 2 francos 50 céntimos en hectólitro de trigo en la mayor par-te de los mercados franceses, y mucha firmeza y al-guna alza tambien en los ingleses.

El estado de las cosechas empezaba á inquietar al comercio y á la agricultura de ambas naciones, y si el poco tiempo que aun resta para operar en ellas un cambio completo, no llega á realizarse, es muy de temerse que sobrevenga una calamidad irreparable.

Visitas.—Días pasados visitó el Excmo. se-ñor ministro de Fomento la real academia de nobles artes de San Fernando que dignamente preside el Excmo. señor de Rivas, examinando con la mayor aten-cion las clases que de ella dependen y los trabajos de los alumnos. Quedó altamente satisfecho del buen ré-gimen que se observa en aquel establecimiento, así como del profesorado que tanto influye con su ilus-tracion al mayor esplendor de la academia.

No menos satisfecho quedó al visitar la esue-la especial de ingenieros de Montes establecida en Villaviciosa de Odón, acompañado del lmo. señor director del ramo y de varios oficiales de la secretaría de Fomento. El bello y espacioso edificio que ocupan sus aulas, sus salas de colecciones y de modelos, el gabinete de historia natural, la biblio-teca, el campo llamado forestal, todo hace el mas cumplido elogio de las personas á cuyo celo se debe en gran parte el satisfactorio estado en que se encuentra una escuela que, á pesar de los cortos re-cursos con que ha contado, y los pocos años que lleva de existencia, reúne lo mas indispensable para formar la educacion teórica y práctica de un ramo de tanta importancia para nuestro país, habien-do producido ya jóvenes aventajados á quienes el gobierno ha dado colocacion adecuada. El director y los profesores obsequiaron al señor ministro y personas que le acompañaban. De seguro no serán estériles estas visitas; pues advertidas las necesi-dades de que cada establecimiento adice, el señor ministro de Fomento ha ofrecido satisfacerlas en los límites que le sean posibles.

Publicacion notable.—Lo es en suma gra-do la obra que está publicando don Ignacio Calan-jé y Perez, capellan del colegio militar de Toledo, en el título de *El pabillon Español*. Tiene por objeto referir todos los hechos de armas en que se han em-pañado los ejércitos españoles, y para su mejor com-prension está redactada en forma de diccionario, se-gun el orden alfabético de las batallas.

Madrid por la mañana.—Burras de le-che.—Puertas cerradas,—pocas señoras,—muchas criadas,—calles muy sucias,—caras muy lacias:—esto ofrece la corte por las mañanas.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BARO-METRO	VIENTO.
	REAUMUR.	CENTIGRADO.		
7 de la m.	18	s. 0.	22 1/2 s. 0.	26 p. 6 1/4 l. N.E.
2 del d.	27 3/4 s. 0.	54 3/4 s. 0.	26 p. 6 1/4 l. N.E.	
6 de la tar.	26 1/4 s. 0.	52 3/4 s. 0.	26 p. 6 1/4 l. N.E.	

EFEEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 135 del año y el 14 de estio.
Sol. Salio á las 4 horas y 51 minutos. Se pone á las 7 horas y 29 minutos.

El día dura 14 h. y 58 m. La noche 9 h. y 2 m.

Luna. 19 de su edad.—Aparece á las 11 horas y 7 mi-nutos de la noche.—Pasa por el meridiano á las 4 ho-ras y 57 m. de la mañana, retardo 47 m.—Se oculta á las 9 horas y 56 m. de la mañana.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 horas, 3 mi-nutos y 57 segundos.

La ecuacion del tiempo es 5 m. y 57 segundos.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DEL DIA.

San Laureano Arzobispo de Sevilla y el Beato Gaspar Bono confesor.

CULTO DIVINO.

En la iglesia del monasterio de señoras Descalzas rea-les continúa el jubileo de cuarenta horas á la continua-cion de la solemne novena de nuestra señora del Mila-gro, como ya dijimos. Este día predicará el señor don Gregorio Montes, y por la tarde don Castor Compañía.

—Sigue en la basílica de Italianos la novena de san Pedro y san Pablo, sus titulares, por la tarde á las 7.—Tambien sigue el coro diario en san Isidro el Real por la mañana á las 9 y por la tarde á las 4.—En la capilla del Monte de Piedad, por la tarde, y en la bóve-da de san Ginés, al toque de oraciones, los respectivos ejercicios de instituto que todos los miércoles.

CRONICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 50,60 c. p.
Titulos del 3 por 100 diferido, 17,75 d.
Material del Tesoro preferente con interés, 57,50 d.
Idem no preferente con interés 9,50 d.
Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850, 60 d.
Idem de 2,000 62 d.
Acciones de 51 de agosto de 1852, 62 d.
Acciones del Banco de San Fernando, 101,50 d.

EDITOR RESPONSABLE D. MANUEL DE OSTOLAZA.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

1855.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.



NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones del pecho y gan-gana.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos «rónicos que parecían incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como la credencia del crecido número de pedi- «os que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.

Depositos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato á la calle del Arenal; señor Saiz, calle del Príncipe; señor Ulzurum, calle de la Cruz; señor Aparicio, calle del Clavel.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arcangel y Rianon; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, cosa; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arzobispo, D. Domingo Diaz; Algeci-ras, D. Antonio Reina; Alcoy, D. José Bisbal; Antequera, D. Rafael Mir; Alcalá de Henares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. Leandro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Ca-bello.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Launder, núm. 4; doctor Astalla, pórtico de Xifra; doctor Grau, Barra de Ferro; Sr. Padró, botica del Globo; Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Lloret; Bilbao, Sr. Somonte; Bailén, D. Diego Serrano; Briviesca, D. Pedro Ortega.

Cartagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Arvizu; Ciudad-Real, señor Genacina; Cáceres, D. Florencio Martín y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Antonio Zariwori; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linarez; Cuenca, D. Antonio Senen de Castro; Chelva, D. Agustín Ortiz; Daimiel, Don José María Cruz; D. Benito D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan Garcia; Eji, Sr. Fernandez; Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Mas-ferer.

Granada, D. Miguel Delgado; Gerona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalajara, Don Juan Almazán.

Huesca, D. Carlos Carro; Huro, D. Francisco Baltinas; Huélfra, D. Francisco Montero.

Jaén, doctor Rey; Játiva, D. Serapio Arti-gues y don Vicente Grens; Jerez de la Frontera, Sr. Puigener.

Lérida, D. Antonio Abad; León, D. Antonio Chalanon; Logroño, D. Hdefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodriguez; Loja, D. José Ezequiel Ruiz; Lorca, don Antonio Zarzur; Luarca, D. Francisco Martinez.

Madrid, D. Pablo Prolongo y Murda, D. Juan Aro Lopez; Motril, D. Juan José Valle; Matagorda, doctor Salvia; Medina del Campo, doctor Gonzá-lez; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manzanarez, doctor Serna; Molina de Aragón, D. Pascual

Bailon Egueta; Marchena, D. Francisco Montero, Moran, D. Antonio Ceballos; Rerida, Sr. Corvantes; Oviado, doctor Arguilles; Orense, doctor Serra, Osuna, D. Francisco Bazán.

Onteniente, D. Angel River, Orihuela, D. Pedro Berruz.

Pamplona, doctor Landá; Pontevedra, D. Juan Ventura Arjivai; Palencia, D. Mauricio Perez.

Reguena, D. Bartolomé Ganose; Reinosa, Sr. Ca-maleño Ronda, D. José Aguilari; Reus, doctor An-dreu.

Santander, doctor Corpas; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Sala-manca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gon-zalez; San Sebastian D. Diego Irastorza; Sax, Don Casimiro Ulzurum, Santa Cruz del Mudele, Don Sebastian del Peral, Sabadell, D. Eeben Aguirre.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquin Moris; Trujillo, D. Joaquin Elias; Terassa, D. José Ba-laguer; Tudela, don Rafael Marín; Turis, Don Juan Pedro Lagares; Talavera, de la Reina, Don Isidoro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; To-losa, D. José Gregorio Ezcudiza; Toledo, don Valeriano Peraz; Tuy, D. José Amodeo; Villanue-va, señor Sanz; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan Maria Fernandez.

Valencia, botica del Sr. Andreu y de D. Mi-guel Domingo y Roncal; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Froilan Feu; Victoria, D. Toribio Cerri-llas; Valladolid, Sr. Camaleón, botica del Sr. Vi-lar, calle de Santiago; Vitoria-Milaga, D. Indalecio del Mármol; Vigo, D. José M. Chao; Villafra-nca de Guipuzcoa, Sr. Juregui.

Zaragoza, D. Diego Prado.

ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Durao, calle de Már-tires núm. 17; A. F. de Acevedo, botica-labora-torio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Lo-reto, señor Avilar, calle Augusto Sr. Belen, calle de Estanqueros, Sr. Zerecedillo, productos quimicos, largo del Cuerpo Santo; Oporto, Sr. Araujo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueras, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, Ba-hia, Fernambuco, Maranhon, etc.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la fa-mosa tintura de ajénos sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afe-ciones derivantes del estómago.

Hay tambien el elixir doble de ajénos, ó sea *artemisia-absinthum*, cuyas virtudes se acreditan con el *Diario de Avisos* de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelonés* del 16.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la botica del doctor don Constan-tino Saiz, calle del Príncipe, núm. 18. Los señores boticarios que no tienen depósitos, po-drán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán atishechos, y con descuentos proporcio-nados.

A LA VILLA DE PARIS, CALLE DE ALCALA, número 56, entresuelo. Almacén de Sedarias, Man-teletas, Encajes, Lencería confeccionada para seño-ras y niños, y Novedades de la última moda. En este establecimiento hay un camisería de París de mucha habilidad.

El periódico *El Barcelonés* del día 16 de setiem-bre de 1854, dice lo siguiente:

Tenemos entendido que varias personas que han tomado el elixir doble de ajénos, se se preparan en Madrid por el profesor D. M. Bernadini, autor de varios medicamentos, no han sido atacados del cóle-ra. Será muy conveniente la aplicacion de dicho preservativo.

